

*Ediciones Bandera Roja*



**Julio Roldán,  
entre mito y realidad**

**Veleidades de un advenedizo**

*Ediciones Bandera Roja*

# **Julio Roldán, entre mito y realidad**

**Veleidades de un advenedizo**

## A modo de introducción

En el **Prólogo a la Cuarta Edición** de su libro *Perú: Mito y Realidad*, el señor Julio Roldán formaliza una concluyente *declaración*. Escribe:

Para terminar esta parte, deseamos mencionar que *Perú, mito y realidad* fue escrito, de igual manera este *Cuarto prólogo*, desde la concepción y el método marxista. Naturalmente hasta donde entendimos, entendemos, esta corriente de pensamiento. Ello implica tomar distancia de aquellos científicos sociales que, aparentemente, hacen ciencia por ciencia, producen conocimiento por conocimiento. De los académicos que, supuestamente, no tienen ningún compromiso con la sociedad, por añadidura, tampoco con la política.

Por el contrario, nosotros pensamos que en una sociedad marcada por una serie de fenómenos histórico-sociales como el patriarcalismo, el racismo, la mentalidad colonial, el culturalismo, el clasismo, nadie está al margen de tal o cual concepción o método. Que sean conscientes o no, que lo digan o no, no implica que sus investigaciones estén al margen de dichas influencias y orientaciones.

A la par de la concepción y método mencionado, tenemos, de igual modo, una declarada intensión política. No somos de aquellas personas que investigan para la ultra-tumba. El saber tiene, siempre, un sentido y un objetivo para la vida. Toda teoría social que se precie de tal debe ser crítica. Crítica del orden social establecido. Así lo han demostrado muchos científicos sociales. Para probarlo, sólo habría que leer a los arriba mencionados\* y la producción de los representantes de la *Escuela de Frankfurt*, que con rigor se llama *Teoría crítica*, entre otros. En resumidas cuentas: Una teoría crítica que trabaje por descubrir nuevas leyes sociales y a la vez contribuya a la transformación social.

En el Perú, no somos los primeros en hacer esta declaración de parte. Tampoco seremos, naturalmente, los últimos. Para no rememorar a muchos científicos sociales que han dejado enseñanzas valiosas en esta dirección, nos limitaremos a citar al historiador Alberto Flores Galindo. Él cierra el último trabajo que publicó en vida (en los *Agradecimientos*) con estas dos ideas: "Éste es un libro que parte del marxismo pero para internarse en un mundo interior (...), ocuparse de invenciones, espacios imaginarios, mitos, y sueños. Nada de eso impide que sea un libro en el que subyace, ininterrumpidamente, un discurso político." (Flores Galindo, 1987: 370)

Julio Roldán: *Perú, mito y realidad*. Páginas 21 y 22 de la Cuarta Edición, Tectum Verlag, Alemania, 2013. La primera edición de la obra fue publicada en Lima en 1986.

\*Entre otros, el señor Roldán se refiere a la llamada *generación del 50* en el Perú.

Nota: En la reproducción de las partes citadas se mostrará la redacción (cursivas, paréntesis, ortografía y demás) tal como aparece en el texto original. Por ejemplo: intensión política (sic).

Tengamos en cuenta que esta *declaración de parte* comprende un período entre los años 1986 y 2013, por lo menos, y que el escritor, según él mismo, tiene "**una declarada intensión política**" y escribe "**desde la concepción y el método marxista**"; con la salvedad que categóricamente expresa: "**hasta donde entendimos, entendemos, esta corriente de pensamiento**".

Antes de iniciar el deslinde con el señor Roldán, veamos dos atingencias hechas por él en el mencionado *Cuarto prólogo* y que habría que tener presente cada vez que ejerce su *teoría crítica* valiéndose de su *concepción y método marxista*. Escribe:

Para no remontarnos a la conversión del cristianismo primitivo en escolástica cristiana y luego en viga madre de la Iglesia católica o la del judaísmo originario transformado en sionismo y luego en ideología del Estado de Israel, centremos en dos experiencias político-filosóficas en los tres últimos siglos. En primer lugar, el racionalismo-iluminismo. En segundo lugar, el materialismo-dialéctico-histórico.

Algunos especialistas en el tema sostienen que la clave para comprender lo mencionado es por qué estos movimientos revolucionarios pierden la razón central de su existir. Es porque abandonan la crítica al orden establecido. Al abandonar esta crítica, abandonan la esencia de su ser. De ese abandono, se deriva todo lo demás. Léanos cómo dos representantes de *Teoría crítica* argumentan lo que acabamos de mencionar: "Les sucede lo que siempre sucedió al pensamiento triunfante: en cuanto abandonan voluntariamente su elemento crítico y se convierten en mero instrumento al servicio de lo existente, contribuyen, sin querer, a transformar lo positivo que habían hecho suyo en algo negativo y destructor." (Horkheimer y Adorno, 2004: 52)

Lo citado ocurrió con la razón, como base filosófica de la burguesía, de la democracia liberal, del capitalismo en cualquiera de sus variantes. Ésta, al triunfar, abandonó su razón crítica, se transformó en racionalismo, devino razón de la sin-razón, razón instrumentalizada, razón del orden burgués dominante. El mismo camino habría seguido el marxismo. Al triunfar, perdió su filo crítico. Devino idealismo, metafísica, materialismo vulgar; ese materialismo-dialéctico-histórico para justificar el orden establecido. Por esa vía perdió todo su espíritu revolucionario. Dejó de ser marxismo.

De lo afirmado se desprende una advertencia y una tarea. Primero, que los movimientos revolucionarios triunfantes deben conservar su razón revolucionaria. Nunca abandonar su esencia crítica. Segundo, es tarea de los interesados recuperar el aspecto crítico-revolucionario de la razón, de la democracia, del materialismo, de la dialéctica, de lo histórico, del marxismo.

Obra citada, páginas 94 y 95

Nos sujetamos a dicha *declaración de parte* pues está regada, explícita o implícitamente, a lo largo de los múltiples libros publicados por el señor Roldán.

En este ensayo iremos descubriendo qué tan "marxista" es y cuánto de la concepción y el método marxista realmente ha entendido.

### **Aclaración breve**

La palabra **Veleidad** se define como la cualidad de la persona que cambia con facilidad de ideas, afectos, gustos, etc.; como inconstancia, ligereza, versatilidad, volubilidad. Y el vocablo **advenedizo** se aplica al que llega a un lugar o posición que no le corresponde o en donde los que ya están lo consideran extraño. Que esto quede claro, desde el inicio, para evitar falsas susceptibilidades y aspavientos varios.

## Parte I

### Desatando la madeja

El señor Roldán, con exuberante y poco disimulado entusiasmo, subraya lo siguiente al final de su libro más conocido, ***Gonzalo, el mito***:

Y es que para ganar una guerra, dicen los especialistas en el tema, se necesita una concepción y una dirección correctas, las mismas que implican conocer las leyes objetivas que rigen el desarrollo de los fenómenos (las leyes que rigen las sociedades y las leyes que rigen las guerras), y a la vez, saber actuar en el momento adecuado y en el lugar preciso; además de esto, se necesitan hombres llenos de mística, capaces de materializar las teorías y los deseos.

El orden, en esta guerra que viene librando cerca de diez años, no tiene un gran orientador o un genuino defensor del mismo hasta el momento, y es que debe ser muy difícil defender con pasión y con amor, como dice un estudioso, un orden totalmente injusto. Los militares en nuestro país son "racistas, altaneros, bravucones y, sobre todo, reaccionarios", dice el ex Mayor del Ejército, Víctor Villanueva; de catorce guerras, han ganado una y han perdido trece. El "Perú oficial", para mal de sus males, no tiene ningún héroe triunfador de importancia, este trauma es un mal que no deja dormir en paz a los más lúcidos de nuestros militares.

Finalizamos recordando que las guerras, y sobre todo las guerras triunfantes, han sido dirigidas por civiles, con mayor razón las guerras "sociales o de liberación". En el siglo XX, la Revolución Rusa fue dirigida por un abogado, Lenin; la Revolución China por un maestro de escuela, Mao Tsetung; la Revolución Vietnamita por un poeta, Ho Chi Ming; la Revolución Cubana por un abogado, Fidel Castro; y en el Perú, a decir de los expertos, la guerra la está dirigiendo y ganando, un filósofo y abogado, Abimael Guzmán Reinoso.

**Julio Roldán: Gonzalo, el mito. Páginas 187 y 188 de la Tercera Edición, Tectum Verlag, Alemania, 2010. La primera edición de este libro aparece por primera vez en 1990 en Lima, Perú.**

Como vemos, en 1990 el escritor afirmaba entusiasmado que "la guerra la está dirigiendo y ganando, un filósofo y abogado, Abimael Guzmán Reinoso". Muy interesante: dirigiendo y *ganando* un filósofo y abogado.

Desandando algunas páginas, lo que nos permitirá seguir el hilo de Ariadna, se lee lo siguiente:

A su vez, el antropólogo ayacuchano Manuel Jesús Granados, para graficar la importancia que tiene el pensamiento gonzalo, ha construido la siguiente figura: "Haciendo una comparación, se puede afirmar que la revolución es un hombre. La cabeza es el Presidente Gonzalo, el cuerpo es el PCP, y los brazos y piernas son el Ejército Guerrillero Popular. Pero el PCP y el EGP no son nada sin el Presidente Gonzalo. Él encarna la totalidad, dando la certeza de la futura victoria final." (Granados 1987: 31)

Y resaltando la idea, el mensaje, la orientación, concluye así: "Una vez creado el gran mito subjetivo, ya no tendrá importancia que el Presidente Gonzalo sea capturado o muerto. Otros serán los encargados de aplicar su pensamiento y, si es posible, desarrollarlo dentro de los canales previstos hasta conseguir el triunfo de la revolución." (Granados 1987: 32)

Un senderista detenido en Lurigancho menciona: "En el Presidente Gonzalo, se sintetiza y armoniza el hombre de nuevo tipo, el hombre del futuro, donde la emoción y la razón, el cuerpo y el espíritu, la teoría y la práctica, el amor y el odio encuentran un armonioso equilibrio." Otro afirmará: "el pensamiento gonzalo es sinónimo de revolución de nueva democracia, de socialismo y de comunismo."

Este modo de entender es, en alguna forma, aceptado en los últimos tiempos por algunos intelectuales otrora hostiles a dar cierta explicación al fenómeno. Alberto Flores Galindo ha escrito: "Las utopías pueden convocar pasiones capaces de arrastrar o conducir a las multitudes más allá de lo inmediato, hasta intentar tomar el cielo por asalto o arrebatar el fuego a los dioses." (Flores Galindo 1987: 366)

Luego agrega: "... si la pasión se amalgama con el marxismo y su capacidad de razonamiento, ésta es una mezcla altamente explosiva en un país que tiene además como telón de fondo a la miseria y las imposiciones de unos pocos." (Flores Galindo 1986: 368)

**Obra citada, páginas 169 y 170**

Al atento lector, tras un corto recorrido por este par de citas, no le será nada difícil darse cuenta de que el escritor del libro no dice nada o muy poco en nombre propio; casi siempre es alguien quien lo dice por él: dicen los especialistas en el tema; un ex Mayor del Ejército; un antropólogo ayacuchano; un senderista detenido, y así por el estilo discurre el *método* utilizado por el señor Roldán no sólo en la mencionada obra sino a lo largo de todos sus libros. Pero esto no es gratuito y tiene una explicación racional y lógica que iremos desvelando de a pocos.

Sigamos el desborde de entusiasmo, explícitamente manifiesto, del autor de **Gonzalo, el mito**. Escribe:

La historia registra muchos individuos que han sabido interpretar el deseo y la voluntad de las mayorías, y han tenido la capacidad de prever lo que puede suceder a los pueblos posteriormente. Esto se debe a que llegan a comprender las leyes generales (y en algunos casos, también las particulares) que rigen las sociedades, encontrando pleno correlato entre lo que es y lo que se piensa de ello.

A esta altura, cabe la siguiente pregunta: ¿por qué tuvieron que ser, por ejemplo, Espartaco, Robespierre, Lenin o Mao Tsetung, los conductores de sendas revoluciones en la historia de la humanidad y por qué el "Presidente Gonzalo", en el Perú de hoy? Aquí cabe



recordar lo planteado por Jorge Plejanov, es decir, "la necesidad, la casualidad y la temporalidad histórica", tema que dejamos para los filósofos, ya que nuestra formación sociológica nos obliga a transitar por otros caminos. Hemos transcrito diversas opiniones, provenientes fundamentalmente de segunda mano; ahora recogeremos versiones de personas que de una u otra manera estuvieron cerca del Dr. Guzmán hasta fines de la década del 70.

Se conoce que Abimael Guzmán estuvo preso en dos oportunidades. En el año 1969, como consecuencia de los sucesos de Huanta y Ayacucho, y en 1979, días antes de un paro nacional. En esta última oportunidad, el Comandante policial responsable del interrogatorio recomendó a sus superiores tener mucho cuidado porque "si alguien podría hacer la revolución en este país, ése sería el Dr. Guzmán". Es obvio que no le prestaron mayor importancia, de ahí los resultados actuales.

**Ídem, páginas 160 y 161**

Esta vez trae en su ayuda a Jorge Plejanov; recurre a diversas opiniones de segunda mano; a versiones de personas que de una u otra manera estuvieron cerca del Dr. Guzmán y hasta encontramos a un Comandante policial que afirma categórico que si alguien podría hacer la revolución en este país, ése sería el doctor Guzmán.

Pero aquí no queda la cosa, sería demasiado simple servirse de unos cuantos para decir tan poco, así que hay que aumentar levadura al pastel. Después de usar el subterfugio *cuentan* y *comentan*, el escritor afirma que:

Dicen, quienes tuvieron la oportunidad de escucharlo, que su mayor mérito estriba en "la profundidad, claridad y lógica de sus argumentos; su cultura enciclopédica (habla más de dos idiomas, ver su ficha personal en la Universidad de Huamanga), sumado a su profundo dominio de las concepciones y escuelas filosóficas, le facilitaban el hacerse comprender". Un investigador social dijo alguna vez: "en este país que, con raras excepciones, ha producido retóricos, charlatanes y demagogos, el Dr. Guzmán habla lo justo y necesario, es la otra cara de la moneda."

Era un gran polemista, recuerdan sus contendores, las luchas que desarrollaba eran siempre de carácter ideológico y político; frecuentemente, reconocía los méritos de sus rivales, tanto internos como externos. Nunca hablaba a medias, tampoco dejaba las cosas, por más insignificantes que fueran, a medio hacer: "lo que se comienza, se termina" o "la responsabilidad para con el pueblo y la clase es sagrada", cuentan que repetía constantemente. Al finalizar las discusiones, él ordenaba, sistematizaba y sintetizaba lo dicho por todos y cada uno de los participantes, luego preguntaba si alguien deseaba opinar nuevamente y, sólo después, contraponía los criterios y las ideas, y así generaba el debate. La crítica y la autocrítica eran muy comunes y frecuentes.

Dice hoy un político conocido: "siempre tenía la mejor y la más adecuada salida para los problemas planteados; nunca calló, menos evadió los mismos, en todo momento atacó los problemas con la sabiduría, sinceridad y sapiencia que le eran característicos."

**Ídem, página 162**

Halagos más, halagos menos, es el *método* con que el señor Roldán deja deslizar, sin comprometerse ni decir, salvo raras excepciones, esta boca es



mía, sus *simpatías* por el doctor Guzmán y por Sendero Luminoso, como denominan *los otros* al Partido Comunista del Perú.

Aquí hay algo sobre lo que deseamos llamar la atención del amigo lector para que medite un poquito más de lo que ya está haciendo: El autor de **Gonzalo, el mito** escribe en la cita mencionada poco más arriba, cuando acude a la ayuda de Plejanov en aquello de "la necesidad, la casualidad y la temporalidad histórica", lo siguiente: "tema que dejamos para los filósofos, ya que nuestra formación sociológica nos obliga a transitar por otros caminos". ¿Irrelevante? En nuestra opinión, no. Es sabido que en 1990, fecha en la que se publica la obra en cuestión, el señor Roldán era sociólogo, él mismo lo dice: "nuestra formación sociológica nos obliga a transitar por otros caminos", y deja para los *filósofos* lo que él, en ese momento, no entiende; aunque él sólo habla de "transitar por otros caminos". Lo dicho, la obra es de 1990, sin embargo, tal como se lee en la contratapa de sus libros, es asilado político en Alemania desde 1993, y a estas alturas del partido no sólo es sociólogo sino también doctor en filosofía y ha ejercido la docencia tanto en universidades peruanas como en alemanas, él mismo publica una larga lista de ellas. Cuando redacta y publica la Tercera Edición de **Gonzalo, el mito**, ya poseía, según él mismo, el título de doctor en filosofía.

Pero no deseamos adelantarnos. Sigamos desatando lentamente la madeja.

De monadas y piropos, de los descarados y de los disimulados, hay demasiadas páginas floridas que pasaremos por alto; sin embargo, déjenos mostrarles unas pocas más antes de pasar a cosas más importantes. El señor Roldán escribe:

En la Universidad arequipeña, conocerá a su maestro, amigo y orientador por excelencia, Miguel Ángel Rodríguez Rivas, entonces Doctor en Filosofía, especialista en Immanuel Kant, y Profesor Principal de la UNSA (también ha sido conferencista principal del Centro de Altos Estudios Militares, CAEM). Las opiniones del Dr. Rodríguez Rivas son de primera importancia para comprender el tema; el maestro sostiene que: "Guzmán no tuvo nunca ni el humor inglés ni la ternura rusa, sino un sólido cerebro alemán." (Rodríguez Rivas 1982: 44)

A continuación agrega: "Le diré, además de su trabajo académico, Guzmán era un buen conocedor de la música clásica y de la literatura moderna. Prefería a Joyce y a Hemingway. En Filosofía, lo que le unió mucho con el crítico literario Aníbal Portocarrero, era la admiración por el pensamiento griego presocrático. Era un hombre de gran voluntad y tenacidad. Sumamente íntegro, capaz de reconocer errores en el momento. En resumen, le diré que fue uno de los mejores estudiantes de una época que se caracterizó por tenerlos brillantes." (Rodríguez Rivas 1982: 44)

Cuando al Dr. Rodríguez Rivas se le pregunta acerca de las inquietudes y actitudes políticas del hoy clandestino Dr. Guzmán, manifiesta: "Era muy discreto también en ese aspecto. Pero no era un organizador, y mucho menos un agitador. Era un teórico del más alto nivel." (Rodríguez Rivas 1982: 44)

Tratando de interpretar no al alumno, tampoco al amigo o al intelectual, sino al hombre como totalidad, al individuo como parte de la historia, el filósofo afirma: "Creo que es un hombre muy grande. Quizás muy equivocado, pero muy grande." (Rodríguez Rivas 1982: 45)

Y ante la pregunta: ¿Qué de los supuestos aportes al marxismo de "Gonzalo"?, responderá: "Es posible que Guzmán no tome muy en serio aquello; pero tiene que hacerse comprender por gente muy limitada. Además, ¿no será que el movimiento condiciona al líder antes que el líder al movimiento?" (Rodríguez Rivas 1982: 45)

El filósofo Rodríguez Rivas termina con una opinión bastante difundida y aceptada en estos últimos tiempos por un buen sector de entendidos, opinión que a los "mariateguistas de solapa" no les será de mucho agrado: "Arequipa ha sido pobre en muchas cosas, dice, menos en producir hombres. Guzmán es uno de ellos. Creo que, en el Perú, su nivel está al lado de Mariátegui." (Rodríguez Rivas 1982: 46)

**Ídem, páginas 151 y 152**

Coincidencias de la vida, algunas de las citas arriba mencionadas y utilizadas por el señor Roldán para ensalzar a Gonzalo, el mito, también aparecen, con el mismo objetivo, en el libro ***De Puño y Letra*** escrito por Abimael Guzmán, compilado por Elena Iparraguirre y publicado en septiembre de 2009; ver el acápite **Opiniones anexas** (página 332 y siguientes).

Y como si fuera poco, en **Luchador social de la generación del 50** (Notas del editor, página 24), como parte del **Capítulo 1 Los comienzos**, se lee textualmente:

El historiador e investigador social Julio Roldán agrega más detalles sobre la vida del doctor Guzmán.

Se dice que el tiempo le alcanzaba para todo, no sólo para hablar y escuchar temas de carácter ideológico, político u organizativo, sino incluso para tratar problemas personales. Jamás cortaba a sus interlocutores, tenía la paciencia de escuchar todo lo que deberían y querían decir. En las reuniones partidarias o de otro organismo, esta actitud se repetía con mayor razón; mientras otros hablaban, escuchaba, observaba y tomaba apuntes, incluso recuerda un senador de la república su asombrosa memoria llegaba hasta a corregir en algunas oportunidades a los encargados de tomar apuntes o actas oficiales. Comentan que tenía una capacidad envidiable de resistencia; en algunos casos, pasaba de 10 a 15 días en los eventos, durmiendo solo un par de horas diarias.

**Nota:** En este caso los errores ortográficos no son del señor Roldán sino del Editor de *Puño y Letra* que copia mal la cita. Si Guzmán durmió *solo* o no será difícil demostrarlo.

El historiador e investigador social, Julio Roldán agrega más detalles sobre la vida del doctor Guzmán.

Se dice que el tiempo le alcanzaba para todo, no solo para hablar y escuchar temas de carácter ideológico, político u organizativo, sino que incluso para tratar problemas personales. Jamás cortaba a sus interlocutores, tenía la paciencia de escuchar todo lo que deberían y querían decir. En las reuniones partidarias o de otro organismo, esta actitud se repetía con mayor razón; mientras otros hablaban, escuchaba, observaba y tomaba apuntes, incluso recuerda un senador de la república su asombrosa memoria llegaba hasta a corregir en algunas oportunidades a los encargados de tomar apuntes o actas oficiales. Comentan que tenía una capacidad envidiable de resistencia; en algunos casos, pasaba de 10 a 15 días en los eventos, durmiendo solo un par de horas diarias.

Y no solo es destacable su vida intelectual, sino también la sencillez de su cotidianidad. El antropólogo Efraín Morote Best, quien fuera rector de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (Ayacucho) muestra en una entrevista concedida a *El Diario* otros méritos de Abimael Guzmán.

Pocas veces el Perú ha visto un hombre de la inteligencia y la talla del doctor Guzmán. Junto con su elevado intelecto, era una persona sencilla, llena de virtudes, de ideas sólidas y convencida de los cambios revolucionarios que le deparaban al Perú, una personalidad como ninguna otra, digna de aprecio.



Cultural Proletaria". La respuesta del futuro "Presidente Gonzalo" fué negativa, argumentando que el PCP lo necesitaba.

Al regresar al Perú, el PCP estaba casi liquidado, "esa fue la gran obra de Paredes", dicen que comentaría años después Guzmán, quien se encargará de reconstruir el Partido, casi de la nada, en base al diezmado Comité Regional "José Carlos Mariátegui" de Ayacucho.

Cuentan quienes tuvieron, oportunidad de tratarlo, que era una persona muy respetuosa y formal. Se dice que el tiempo le alcanzaba para todo, no solo para hablar y escuchar temas de carácter ideológico, político u organizativos, sino que incluso para tratar problemas personales. Jamás cortaba a sus interlocutores; tenía la paciencia de escuchar todo lo que deberían y querían decir. En las reuniones partidarias o de otro organismo, esta actitud se repetía con mayor razón; mientras otros hablaban, él escuchaba, observaba y tomaba apuntes, incluso recuerda un actual Senador de la República, su "asombrosa memoria" que llegaba a corregir en algunas oportunidades a los encargados de tomar apuntes o actas oficiales. Comentan que tenía una capacidad envidiable de resistencia, en algunos casos, pasaba de 10 a 15 días en los eventos, durmiendo sólo un par de horas diarias. "Eran las exigencias de sus responsabilidades en los distintos niveles partidarios los que obligaban dicho esfuerzo", dirá después un entrevistado. Cuando le tocaba hablar, siempre o casi siempre lo hacía con el cuerpo ligeramente agachado, algo tenso, con la mano izquierda en la cintura o a la altura del bolsillo del pantalón, en una posición entre parado y sentado, la típica actitud de un ser en alerta, razón por la cual se le conoció con el apelativo de "el tigre".

Dicen quienes tuvieron la oportunidad de escucharlo, que su mayor mérito estriba en: "la profundidad, claridad y lógica de sus argumentos; su cultura enciclopédica (habla varios idiomas, ver su ficha personal en la Universidad de Huamanga), sumado a su profundo dominio de las concepciones y escuelas filosóficas, le facilitaban el hacerse comprender".

Un investigador social dijo alguna vez: "en este país, que con raras excepciones, ha producido retóricos, charlatanes y dema-

En todo caso, la exaltación a Guzmán, en los momentos de victoria, era oportunista y frecuente: sólido cerebro alemán; un hombre de gran voluntad y tenacidad; sumamente íntegro, capaz de reconocer errores en el momento; uno de los mejores estudiantes de una época que se caracterizó por tenerlos brillantes; un teórico del más alto nivel; un hombre muy grande; Arequipa ha sido pobre en muchas cosas, menos en producir hombres. Guzmán es uno de ellos... en el Perú, su nivel está al lado de Mariátegui... el pensamiento gonzalo es sinónimo de revolución de nueva democracia, de socialismo y de comunismo... una opinión bastante difundida y aceptada en estos últimos tiempos por un buen sector de entendidos... etc., etc., etc.

Toda una catarsis intelectual engalanada con un torrente de amapolas y floripondios. Claro que nada de esto lo dice directamente el autor del libro. Sin embargo, ¿acaso no se percibe un ligero hálito de rastrero orgullo en lo que escribe el señor Roldán haciendo un inconmensurable acopio de lo dicho por otros? Así de zalamero y absoluto, casi hasta el infinito, se mostraba el muy leído y escrito.

No olvidemos que en algún momento él mismo declara que escribe "**desde la concepción y el método marxista**" y que tiene una "**declarada intensión política**". Ya veremos.

\*

En el **Prólogo a la Primera Edición** de **Gonzalo, el mito**, su autor escribe:

El fenómeno iniciado el 17 de mayo de 1980 en nuestra sociedad, es decir, la aparición del Partido Comunista del Perú denominado "Sendero Luminoso", ha sido comentado y analizado por todas y cada una de las personas e instituciones que algo tienen que decir o hacer al respecto. Todos han dicho "esta boca es mía". Pero, lamentablemente, pocos han llegado a comprender que el mismo no es más que "la chispa de un incendio por venir", alimentado por aquellos cuatro males de los cuales hablaba hace algún tiempo el historiador Pablo Macera, a saber: el problema étnico, el problema nacional, y el problema cultural; los mismos que tienen sus causas últimas y determinantes en el problema económico-social.

Estos cuatro males en su conjunto, dan forma y contenido al "gran problema histórico" por resolverse en el país; problema que hunde sus raíces quinientos años atrás. A esto, agréguese lo dicho por el sociólogo francés Henry Favre: una ideología coherente y sistematizada (el marxismo-leninismo-maoísmo más el pensamiento de Mariátegui), un Estado Mayor bolchevizado (el Partido Comunista del Perú) y un grupo de dirigentes concededores de las leyes generales y particulares que rigen su sociedad, y allí encontraremos la llave maestra que nos permita abrir todas las puertas y así llegar a desentrañar qué es "el fenómeno Sendero Luminoso", del cual hablan unos, o de "la Guerra Popular dirigida por el PCP", de la que hablan otros.

Hoy, a pocos metros para voltear la esquina del presente siglo y así el milenio, cuando a nivel mundial se avizoran grandes tormentas y densas tempestades, las mismas que anuncian desbordar furias santas y partos dolorosos, pareciera que los caprichos de la historia, han querido darle la razón a J.G.F. Hegel, quien en sus *Lecciones de filosofía de la historia*, parecía anunciar que el futuro de la humanidad está en esa parte del mundo llamada América.

Algunos politólogos sostienen que el Perú es el centro donde convergen en la actualidad, las principales contradicciones político-sociales que hoy existen en el mundo, de ahí que los asesores del Departamento de Estado de Estados Unidos, sostengan que "Sendero Luminoso es el movimiento terrorista de mayor peligro y proyección que hoy enfrenta la sociedad". Y en contraposición a lo dicho, está la opinión del Movimiento Revolucionario Internacionalista que manifiesta que "el Perú es el faro de la revolución mundial", y más aún, que "el destino de la misma, dependerá de lo que se haga o se deje de hacer en este país".

Sostenemos que los pueblos, en su larga lucha por pasar del "reino de la necesidad al reino de la libertad", necesitan y generan sus jefes y conductores, cuyo mérito mayor descansa en saber interpretar el deseo y la voluntad de las grandes mayorías y a la vez guiarlas a sus metas propuestas; esto nos parece que viene sucediendo con el "Presidente Gonzalo"; pero aquí se agrega el ingrediente del "mito" [...] hay otros mitos que están vinculados a la esperanza de mejores tiempos, [...] y otros, a un deseo y voluntad de cambio, transformación y liberación, [...] "El mito Gonzalo" está entendido siguiendo este último razonar ya que el mismo es "sinónimo de revolución y a la vez garantía de triunfo". Por lo tanto, es un mito liberador que da fe y confianza en el triunfo, y además, como dice un senderista entrevistado, "da sentido a la vida y llena el yo profundo". Otro dirá que "el pueblo vive, lucha y triunfará; el pensamiento gonzalo nos garantiza todo esto". Por tanto, estamos ante un fenómeno poco común, que todavía no es estudiado con la seriedad del caso en nuestro país, de ahí este intento por darle una interpretación real y objetiva.

Ídem, páginas 79, 80 y 81

Atención, dice con toda claridad: *Sostenemos* que los pueblos, en su larga lucha por pasar del "reino de la necesidad al reino de la libertad", necesitan y generan sus jefes y conductores, cuyo mérito mayor descansa en saber interpretar el deseo y la voluntad de las grandes mayorías y a la vez guiarlas a sus metas propuestas; esto *nos parece* que viene sucediendo con el "Presidente Gonzalo"... Otra vez aparecen unas cuantas gaviotas sin hacer verano: *sostenemos, nos parece*. Lo cual queda *refrendado* por la opinión de algún oportuno senderista que casualmente se le cruza en el camino o la celda.

Luego señala algunas de las motivaciones que lo condujeron a la materialización de su libro. Señala:

... el ser observadores cercanos de un fenómeno, que en un principio y en apariencia, dio la imagen de ser un hecho meramente anecdótico, de aquellos que suceden cada cierto tiempo en cualquier rincón alejado de nuestro país; pero que al pasar los días, los meses y los años, se ha ido transformando, ante la sorpresa de muchos, de gota en río, de chispa en incendio y de un pequeño viento en huracán. Era menester, por ello, buscar algún nivel de explicación racional al mismo.

En segundo lugar, nuestra inquietud y formación sociológica, y más la dedicación a la enseñanza universitaria, nos daban los instrumentos teórico-metodológicos suficientes para acometer dicha tarea. Cuando tenía en mente algunas ideas muy vagas en torno al tema, fui detenido en 1981 por un lapso de 15 días en la entonces DINCOTE, bajo la acusación de "sospechoso de apoyar actos de terrorismo", aquí cabe perfectamente ese dicho popular que reza "no hay mal que por bien no venga".

Esa detención significó, por un lado, estar "fichado" de por vida y ser "un sospechoso permanente", y ser esto en el Perú de hoy, ya sabemos las consecuencias nada agradables que

acarrea. Pero, por otro lado, sirvió para conversar y hasta discutir de este tema con los compañeros de celda, y más aún, hasta con los mismos policías ya que, algunos de ellos, en los interrogatorios, demostraban saber mucho más que cualquier sociólogo no muy bien informado sobre "Sendero Luminoso"; además, en la celda se podían leer documentos y volantes, que en condiciones normales, por lo menos en mi caso, hubiese sido imposible hacerlo.

Al pasar el tiempo, a la par con otras preocupaciones intelectuales, el tema siempre estuvo presente, más aún, a principios de 1987, se habían esclarecido algunas ideas y madurado otras; se recogió la información y los datos suficientes, y a la vez se dio comienzo a la redacción final; allí es cuando se produce una segunda detención por 10 días en la misma dependencia policial, al asistir a una "parrillada" organizada por la Asociación de Abogados Democráticos del Perú.

Nuevamente en las celdas, con las preguntas, conversaciones y discusiones sobre el tema, más las lecturas de algunos documentos de y sobre "Sendero Luminoso", que podíamos hacer gracias a la buena voluntad de algunos caporales (que nos permitían extraer los mismos del sótano), se completó la información requerida.

En concreto, aunque parezca gracioso, por decirlo de alguna manera, esa parte de todo el trabajo de investigación que se llama el "Acopio de datos o recojo de información", en un gran porcentaje, lo hice, sin habérmelo propuesto, en las celdas, "el único lugar donde se pueden hacer y pensar grandes cosas" a decir del poeta español Marcos Ana.

**Ídem, páginas 81, 82 y 83**

Así es cómo el señor Roldán realizó, al margen del gracioso escenario surrealista que pretende vender y según su propia expresión, un *trabajo de investigación* sin habérselo propuesto; en las celdas de la prisión, el único lugar donde se pueden hacer y pensar grandes cosas... según *corrobora* algún poeta. Y es así cómo se forjó una obra para la eternidad, mientras ésta dure, claro. Así se escribió *un ensayo sobre un fenómeno que al pasar los días, los meses y los años, se ha ido transformando, ante la sorpresa de muchos, de gota en río, de chispa en incendio y de un pequeño viento en huracán...*

Pero, siempre hay un pero que vale, añade:

... tratando de ser lo más objetivo posible (a pesar de nuestros ángeles y demonios), sin tener ningún tipo de vinculación ni con los dueños del cielo ni con los dueños del infierno.

**Ídem, página 83**

Y para que no queden dudas tanto de su *cercanía* como de su *lejanía*, añade:

...hacemos nuestra la enseñanza de José Carlos Mariátegui de que: "... volveré a estos temas cuantas veces me lo indique el curso de mi investigación y mi polémica."

**Ídem, página 83**

Y aunque el señor Roldán en verdad sólo polemiza con sus propios ángeles y demonios, mientras contempla su ilustre imagen frente a un recién pulido



espejo, deja que *los otros* lo presenten como senderista, como pro-senderista, como filo-senderista, como senderista vergonzante o como advenedizo y adulador; y, en los momentos de ascenso revolucionario y del posible triunfo de la guerra popular, él nunca negó ni desmintió esas suposiciones, simplemente dejó que los demás piensen lo que mejor les parezca; sí, así fue, pero no nos dejemos engañar por las apariencias. El *supuesto* deslinde lo hará más adelante, con el devenir de los acontecimientos y los saltos académicos.

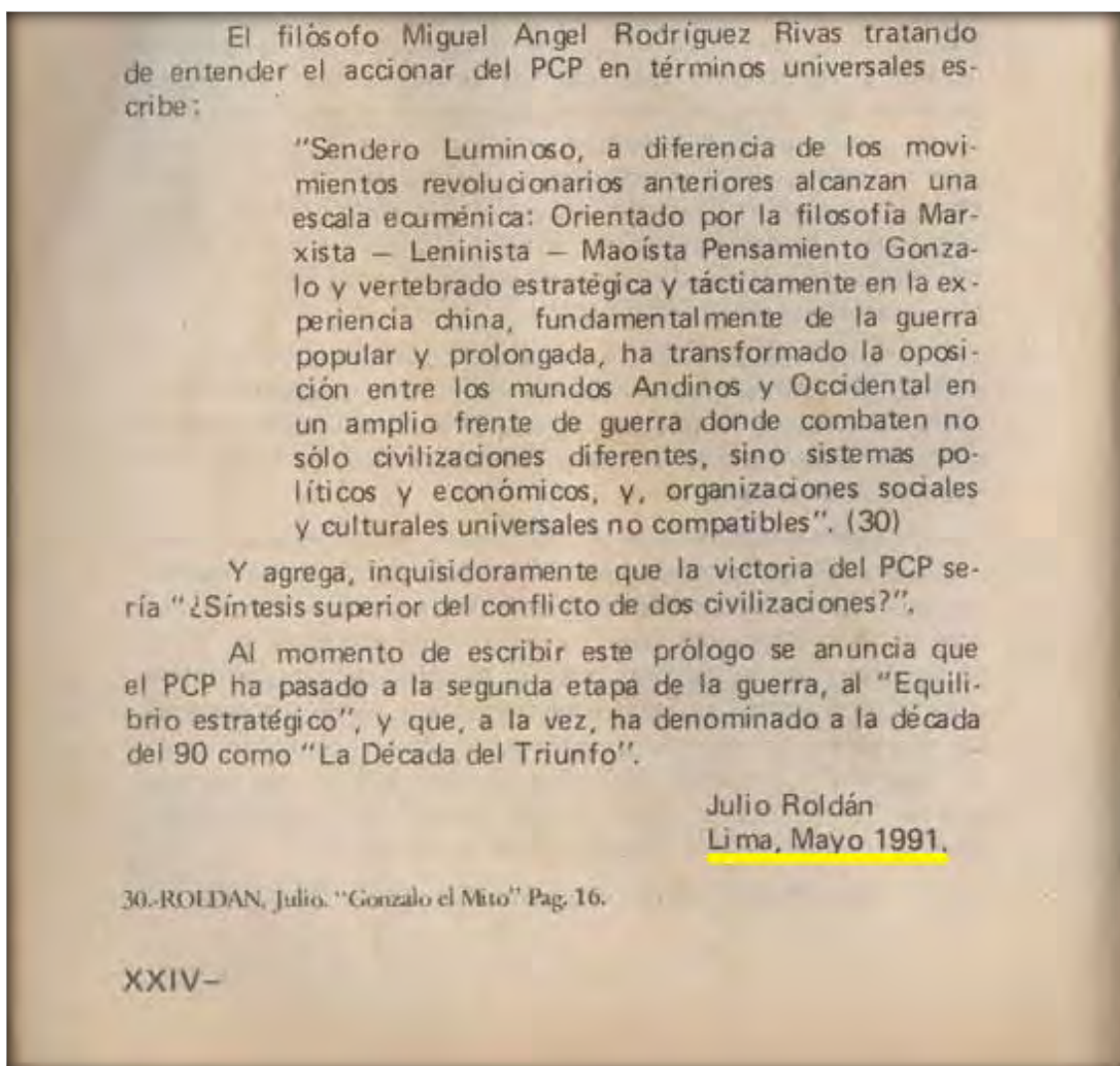
Mientras tanto germinan 2 Prólogos más que dejan en claro sus veleidades y el oscuro devenir de una surrealista metamorfosis entre mito y realidad.

\* \*

Al final del **Prólogo a la Segunda Edición** de **Gonzalo, el mito** se lee:

Al momento de escribir este prólogo, se anuncia que el PCP ha pasado a la segunda etapa de la guerra, al "equilibrio estratégico", y que, a la vez, ha denominado a la década del 90 como "La Década del Triunfo". Julio Roldán, Lima, 1992.

Ídem, páginas 70 y 71 (En la página XXIV de la edición peruana se lee: Lima, mayo 1991)



Líneas más arriba había afirmado, *casí* sin usar la voz de otros, que:

Por otro lado, el profuso desarrollo que ha tenido la ideología marxista-leninista-maoísta, la misma que actualmente tiene un poderoso instrumento en el PCP; y además, a un conjunto de dirigentes conocedores de las leyes generales y particulares que rigen la sociedad. Pero el conocer las leyes que rigen la sociedad no implica necesariamente estar en condiciones de transformarla; para esto se necesita hombres imbuidos de fe y voluntad superior, para así, en un largo trajinar, transmitir a las grandes mayorías esa fuerza que los especialistas denominan "optimismo histórico"; de este modo las masas pueden hacer, con sus actos, que las leyes se cumplan y los ideales se materialicen.

En el caso de la organización política del PCP, que es motivo de este prólogo, más allá de nuestra simpatía o antipatía, lo evidente es que ha logrado amalgamar a esos hombres y amasijar esas voluntades, para así cumplir con la tarea histórica que se ha propuesto.

Ese optimismo, con el cual viven y hasta mueren, ha sido la razón para que el general Mercado Jarrín haya sostenido que "Sendero Luminoso representa la primera fuerza mística en la historia del país", y el ex Presidente de la República, Alan García, declare que "el espíritu de los que defienden la democracia es como mantequilla y el de los senderistas que se han propuesto transformarla, por el contrario, como un cuchillo". Entonces, podemos afirmar que en ese Partido, a la luz de los hechos, como en los grandes movimientos históricos, se dan la mano la necesidad con la voluntad.

Ídem, páginas 69 y 70

Ese toque de trompetas, que pretendía explicar cómo surgió la luz, cómo se forjó el acero y cómo se derrumbarían los muros para desplegar la aurora con la victoria final de la revolución, fue expresado y representado por el señor Roldán, más allá de su simpatía o antipatía, en el **Prólogo a la Segunda Edición**, el mismo año de la inesperada caída de su mito, Gonzalo, y a casi un año de la partida a su autoexilio, en marzo de 1993; no la del doctor Guzmán sino la del actual doctor Roldán.

Mas los descomunales esfuerzos que despliega el creador del **Mito** para ganarse las simpatías *de las masas* no se quedan en soplar trompetas, también repiquetea tambores. Escribe:

Si observamos los acontecimientos y cómo las contradicciones han venido y van desarrollándose en nuestra sociedad, particularmente en estos años de guerra, estamos en condiciones de afirmar que de no mediar uno o varios hechos extraordinarios (por ejemplo, una invasión masiva del ejército estadounidense, esta sociedad a corto o mediano plazo terminará por desplomarse totalmente, ya que, como dicen los especialistas, no hay manera ni argumento válido para intentar defenderla; no hay nada que valga en favor del orden, y esto está en relación directa con el accionar del PCP: como consecuencia, esta organización culminará la construcción de la "República Popular del Perú", acción que tendrá repercusiones de indudable importancia continental, y es allí, como dice el senador Javier Valle Riestra, que recién comprenderemos el por qué desde hace varios años el PCP afirmaba que "El Perú es el centro y el faro de la revolución mundial".

Ídem, página 67.

**Nota: no encontramos el cierre de paréntesis aunque se supone que va después de la coma tras la palabra estadounidense.**

Claro, en esta conveniente y emotiva *declaración de parte*, son los especialistas los que hacen la aseveración; por lo tanto, si las cosas no salen según *lo previsto*, los equivocados serán, evidentemente, *los otros*, los especialistas, incluso hasta de los propios lectores y no el autor del libelo.

Ya llegaremos a ver ello. Mientras tanto, otra perla. El señor Roldán se explaya afirmando que:

En el Perú se ha escrito y discutido mucho en torno al entronque del PCP en la vida de la sociedad peruana. Para algunos estudiosos es un fenómeno postizo impuesto desde afuera, sin ninguna raíz o antecedente en nuestra historia; otros, por el contrario, pensamos que sin perder su esencia internacionalista, esta organización tiene profundas raíces históricas, las que se hunden más allá de 500 años, incluso con coincidencias y algunas características comunes, en un grado superior, con otros movimientos como el de Túpac Amaru I y el de Túpac Amaru II.

Ídem, página 52

A destacar, dice: ... otros, por el contrario, *pensamos*... Enhorabuena, una gaviota más, una pequeña e insignificante palabra que conlleva una inclusión personal de la que el escritor no puede huir: *pensamos*, otros y yo.

El autor de ***Gonzalo, el mito*** también piensa (o pensaba) que:

... el PCP expresa, como ningún otro movimiento, el saber y el sentir de nuestro pasado y presente culturales, particularmente de la cultura andina.

Ídem, página 52

Aunque, para que *los otros* le den una manito en lo expresado, añade tras un punto seguido:

Lo sostenido es corroborado por el antropólogo Rodrigo Montoya cuando declara: "Mientras Manuel Dammert toma el discurso de la nación y las minorías aymaras y quechuas, los senderistas actúan. Ellos hablan quechua, conocen la cultura, se mueven dentro de ella, y no necesitan demostrar a nadie eso." (Montoya 1986: 36)

Ídem, página 52

Una *corroboración* hecha 4 años antes de que el señor Roldán publique su escrito, ya que lo dicho por Rodrigo Montoya fue el año 1986 y ***el Mito*** es de 1990. Pero no importa, tal vez, según el método *roldaniano*, y, claro, también su concepción, alguien pueda *corroborar* alguno de sus pocos pensamientos varias decenas de años antes de que él mismo los piense. Trivial. Lo que importa, en este caso y hasta esta parte de la historia, es que el ensayista asevera, con categórico énfasis y a pesar de algunas ligeras dudas, que:

... el PCP demostraba conocer objetivamente las leyes generales y particulares que rigen las sociedades, y esto le permitía avizorar en términos generales lo que puede suceder en el

futuro. El conocer y el pronosticar tiene que ver con la adhesión al "marxismo-leninismo-maoísmo", hecho que implica una lucha sin cuartel contra el revisionismo; esto le ha llevado a convertirse en la organización política más importante de la historia de este país y en parte fundamental del movimiento comunista internacional.

Éstas son algunas de las razones que le ha impulsado a sostener que, vía la organización de Vanguardia y su accionar concreto en nuestro país, más el ejemplo que despierta en el mundo, el marxismo-leninismo se ha desarrollado a una "nueva, tercera y superior etapa": el maoísmo, y como consecuencia el Perú se está convirtiendo en el centro de la revolución mundial. Esto último, que en un momento dado nos pareció exagerado, es aceptado con cierto recelo por algunos estudiosos y políticos.

Ídem, página 51

A él le pareció, en un momento dado, exagerado; pero, de todas maneras, es aceptado, con cierto recelo, por *otros*, por algunos estudiosos y políticos.

Para finalizar esta parte sobre el **Prólogo a la Segunda Edición**, leamos lo que dice al inicio del mismo. Escribe:

Comenzaremos este prólogo afirmando que el Partido Comunista del Perú (PCP) se afirma y desarrolla con fuerza en la vida política nacional; en la década en que a nivel internacional el llamado "socialismo real" se derrumbaba, el maoísmo era negado en la propia tierra de Mao Tsetung, el marxismo como concepción y método científico se debatía en una supuesta "profunda crisis" y los teóricos de las clases dominantes extendían por enésima vez la partida de defunción a la ideología del proletariado moderno.

Estos planteamientos falsos y verdaderos, que para otros partidos y movimientos significaban grandes contrastes y hasta su liquidación, para el PCP, por el contrario, implicó, afirman sus seguidores, "grandes y contundentes triunfos". La explicación de esta aparente contradicción estriba en que ellos, guiados por el "marxismo-leninismo-maoísmo" y, principalmente (como sostienen) por "el maoísmo", avizoraron y a la vez denunciaron el falso socialismo de los países de Europa del Este y sobre todo de la URSS; sostenían que estos países, otrora socialistas y de democracia popular, a partir de los últimos años de la década del 50 ("gracias al negro papel jugado por el revisionismo") han devenido capitalistas, y la URSS, más aún, en socialimperialista; sostenían además que conforme se agudizaran las contradicciones a nivel mundial, el revisionismo entraría en crisis y terminaría por descomponerse, trocándose de socialista en capitalista e imperialista. Lo dicho fue planteado en la primera mitad de la década del 60 y con mayor insistencia en las décadas posteriores. Han pasado los años y los acontecimientos de los últimos tiempos han terminado dándoles la razón.

Ídem, página 47

*Han pasado los años y los acontecimientos de los últimos tiempos han terminado dándoles la razón...*

Es por ello que el señor Roldán llega a afirmar que el PCP demostraba conocer objetivamente las leyes generales y particulares que rigen las sociedades, y esto le permitía avizorar en términos generales lo que puede suceder en el futuro.

¿Convicción? ¿Oportunismo?

\* \* \*

Ahora pasemos a la reculada, al salto mortal, al suicidio ideológico, al **Prólogo a la Tercera Edición.**

Empieza así:

Después de treinta años de haberse iniciado la guerra subversiva en el Perú dirigida por Sendero Luminoso, oficialmente Partido Comunista del Perú (PCP), el análisis, y más aún la interpretación del fenómeno en este país, no sólo es controversial, sino que sigue siendo un tema espinoso y hasta peligroso para los científicos sociales interesados en desentrañar esta experiencia histórico-política.

Nos estamos refiriendo, naturalmente, a los estudiosos que aún conservan algo de seriedad y de decencia intelectual, no a los que trabajan (lamentablemente la gran mayoría) en los institutos de investigación, en las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), en los medios de comunicación o en las universidades.

En la actualidad, el estudio serio y sistemático de lo que fue la guerra subversiva en el Perú, particularmente en el plano ideológico-cultural, con naturales excepciones, está casi a fojas cero. La razón estriba, en primer lugar, en el chantaje ideológico impuesto por el orden establecido, que ha inducido e induce, a la mayoría de científicos sociales, a ignorar por completo el controvertido tema.

El principal objetivo, a largo plazo, que las clases dominantes persiguen con este chantaje, es que en la memoria popular e histórica quede únicamente la versión de los vencedores. La versión de los vencidos debe ser silenciada, y si ella es para siempre mucho mejor. Esta versión, la de los vencedores, se escribe, se repite, se difunde y se machaca constantemente en la mente de la población. El resultado es que, normalmente, esta versión deviene costumbre y luego "cultura". Así se convierte la versión oficial en historia no sólo legal-legítima sino a la par, oficiosa-oficial y general.

[...]

... la gran mayoría de especialistas que ha abordado el tema de la subversión en el Perú se ha limitado a adjetivar, unos, y a descalificar expeditivamente, otros.

[...]

Los pocos que con algún nivel de seriedad se han interesado en desentrañar el fenómeno subversivo han sido catalogados, por los representantes del orden, como pro-senderistas o como filo-senderistas. Con ese sello en la frente, se termina la discusión y, a la vez, se allana el camino para ser acusados de hacer "apología al terrorismo". Ésta es la vía más fácil y expeditiva para anular y silenciar a los que intentan dar luces respecto al fenómeno aquí tratado.

[...]

Pero para ser justos con los hechos y la historia, recordemos que hasta fines de la década del 80 hubo algunos científicos sociales que tuvieron la claridad y la honestidad de poner los puntos sobre las íes en torno al espinoso tema Sendero Luminoso. Para ellos, en esencia, Sendero era un partido político, por un lado. Por otro lado, la violencia que utilizaba no era más que un componente, y no el predominante, en su accionar político general.

Ídem, páginas de la 13 a la 15

Hasta aquí todo parece seguir su curso normal y que el ya doctor Roldán sólo trata de explicar su propia *seriedad y decencia intelectual en el análisis y la interpretación* de tan controversial fenómeno; en *desentrañar* la experiencia histórico-política, a saber, de la guerra subversiva; con *la claridad y la honestidad* de poner los puntos sobre las íes y *dar luces*, o, por al menos, intentarlo antes de desenmascararse en el trance.

Una vez más, no nos dejemos engañar por este floripondio; nos referimos al argumento.

El escritor, lentamente se va quitando la piel de cordero para enseñar las arteras garras. Luego de un punto aparte en el párrafo arriba citado, escribe:

A lo último, se agregaba que la violencia no es nueva en el Perú. Que ésta tiene una larga historia, que tiene profundas raíces y numerosos exponentes. Sendero Luminoso sólo habría sido un detonante, en una determinada coyuntura, en el desarrollo histórico-político de la sociedad peruana. Que esta acción violenta ya activada escaló a niveles que ya no lo podían controlar. Como consecuencia, en ciertos momentos y situaciones, confundieron sus blancos en su accionar político y especialmente militar. Hecho que habría generado problemas y discusiones al interior de sus propias filas.

Ídem, página 15

Eso de que la acción violenta ya activada escaló a niveles que *ya no lo podían controlar* también es un argumento bastante manoseado por la señora Iparraguirre, la famosa camarada Miriam, quien afirmó en una entrevista que aparece en la edición número 1974 del 3 de mayo de 2007 en la revista **Caretas** bajo el título **La novia de Abimael** y firmado por Paola Ugaz.

Ante la pregunta:

-¿Se arrepiente de la lucha armada?

Responde:

Cometimos errores, pero valió la pena la revolución, porque el Estado era una porquería y era la única manera de acabar con las diferencias. Nuestros seguidores fueron cerca de 70,000 personas a inicios de los años 90; lo cual hizo imposible que pudiéramos manejar a todos los miembros que desataron el terror en Lima y los principales departamentos andinos con bombas, apagones y asesinatos selectivos a las más altas autoridades. Les enseñaron a usar armas antes de entender la ideología político-ideológica.

Y dos preguntas después, añade como respuesta:

... reconozco que todo se descontroló.

Pobrecita, a la novia le dio la ventolera.

Pero volvamos al **Mito**. Luego de algunos refritos, es decir de un ampuloso y variado cúmulo de citas que transitan los vericuetos de las opiniones de científicos sociales nacionales e internacionales hasta llegar a los clásicos del marxismo, sin dejar de lado las conjeturas de la variopinta gama de especialistas de la izquierda marxista peruana, que *corroboran* las afirmaciones del doctor en filosofía Julio Roldán, éste va preparando, lentamente, la razón del discurso.

Dice, y dice que dicen:

... Sendero Luminoso no es en esencia un grupo terrorista, sino uno de naturaleza política, que tiene objetivos y estrategias políticos, y que para ello utiliza la violencia.

[...]

... Con la práctica de Sendero Luminoso, llegan a la escena política del país los analfabetos y también las capas marginadas del campo y la ciudad: los vendedores ambulantes, las domésticas. Aparecen los jóvenes muy jóvenes, de 15 años, empuñando un fusil y -sobre todo- las mujeres comandando columnas y pelotones de ejecución.

[...]

... Pero están también en esa organización médicos, ingenieros electrónicos, de sistemas, abogados, monjas, arquitectos, antropólogos, que, a diferencia de los marginados, tienen su espacio asegurado dentro del Perú oficial. Resulta muy difícil explicar por qué estas capas profesionales de éxito se incorporan y dirigen las acciones militares más duras de la historia del país.

**Ídem, páginas 16 y 17**

Que los senderistas y emerretistas, en su accionar, hayan empleado métodos y acciones de terror no cabe duda. Y en algunos casos, hasta en exceso, es también verdad, que hasta ellos mismos, honestamente o no, han reconocido. Lo último es actitud de miembros intermedios o de base, mientras que las direcciones o lo justifican o lo omiten.

**Ídem, página 18**

Y como remate antes de llegar al precipicio, dice henchido de orgullo por la perogrullada:

... todos los movimientos u organizaciones subversivas o revolucionarias en la historia de la humanidad han aplicado y aplican este método: la violencia. El marco general que la cubre y le da contenido permanente es la política. La circunstancia, o el elemento añadido, son las acciones armadas, la violencia. Es por ello que reducir un fenómeno histórico-político e ideológico-cultural, como es el caso de la subversión en el Perú, a meros "delincuentes



terroristas" es, hay que repetirlo, propaganda mediática. Es razonamiento primario y, naturalmente, lógica elemental.

Ídem, página 22

Luego de lisonjear su propia figura a lo largo de un par de páginas como parte inherente de los *respetados y cumplidos estudiosos* que, incluido el propio Marx, *corroboran* lo afirmado en **Gonzalo, el mito**, sentencia lacónico:

Sendero Luminoso llevó a la práctica concreta lo que toda la izquierda peruana discutió, predicó, escribió y preparó a lo largo de la década del 70. Por lo tanto, desde la izquierda, o ex-izquierda, se les puede objetar-adjetivar de todo a los senderistas (militaristas, mesiánicos, polpotianos, fundamentalistas, terroristas, el idioma español es pródigo en adjetivos); pero si existe un mínimo de honestidad, se tendrá que reconocer, también, que fueron los más consecuentes con su prédica ideológico-política. En otras palabras, ellos sí cumplieron con ese principio que reza: "¡Decid lo que se hace, haced lo que se dice!"

Ídem, página 26

Pero, añade lapidario:

La derrota político-militar de la subversión en el Perú es evidente y concluyente. Y con ella significa también la derrota de un sector significativo del movimiento popular.

Ídem, página 27

Y sigue:

La pregunta es: ¿A esta derrota se le puede agregar, también, la derrota social e ideológico-cultural? Parece que la fórmula no funciona tan mecánicamente, como mentes superficiales podrían suponer.

Por el contrario, hay algunos indicios que muestran que la presencia de la subversión en la sociedad ha dejado visibles huellas, ciertos encantos en el inconsciente colectivo y algunos fantasmas que permiten suponer que esta lógica no funciona como las clases dominantes y sus mentores lo desearían.

El marxismo como concepción del mundo en general y como análisis crítico de la sociedad capitalista en particular (fundamento ideológico-político de Sendero Luminoso y del MRTA), desde la caída del Muro de Berlín, fue vilipendiado por unos, descalificado por otros, declarado como anti-histórico por unos terceros, dado por muerto por unos cuartos; pero de pronto, ante la crisis financiera iniciada en octubre de 2008, se levanta una vez más como el gran referente, incluso hasta para las clases dominantes, para entender la esencia de la crisis y el rumbo del sistema capitalista. En definitiva, los supuestos muertos desentierran a sus muertos. Los supuestos fantasmas regresan buscando sus cuerpos y amenazan con sepultar a los otrora sepultureros.

Si eso se ha dado a nivel general, en el Perú nunca hubo un debate a fondo para demostrar la validez o no de esta concepción del mundo. La adjetivación y la propaganda, siendo eficaces, tienen también sus bemoles. Tienen sus límites, sobre todo, cuando en momentos coyunturales la realidad es más fuerte que las ideologías, que los deseos. En resumidas cuentas, a pesar de todo, el marxismo como concepción del mundo y como crítica

teórico-práctica al sistema capitalista sigue siendo "El insuperable horizonte de nuestro tiempo", como lo anunció el filósofo Jean-Paul Sartre (1905-1980) a mediados del siglo XX.

Ídem, páginas 27 y 28

En pocas palabras, afirma contumaz que Sendero Luminoso ha sido completamente derrotado pero el marxismo, *su marxismo*, salvo la *adjetivación y la propaganda*, aún está vivo, coleando y dando señas de buena salud en el Siglo XXI... con él como abanderado aunque sin pie ni cabeza.

Cosa que, claro, queda *corroborada* a lo largo de varias páginas llenas de erudición adquirida en base a una *observación-lectura* combinada con una pizca de *datos-impresiones* y, por qué no, con aliguito de *fantasía-creación*; esta vez ya no en una celda rodeado de carceleros bonachones y solícitos, para ya no decir serviles ante el maestro, sino en el amplio campo que ocupa un pupitre de biblioteca.

Llegados a este punto, veremos cómo, una vez derrotada la revolución y desvanecida la posibilidad de victoria establecida con el *equilibrio estratégico* y *La Década del Triunfo* en los 90, el docto desentierra el hacha para hacer leña del árbol caído.

El *pensador* Julio Roldán, hablando de lo que él denomina los guardianes de la "línea roja", los históricos, los ortodoxos o, en pocas palabras, el "Sendero oficial", dice que éstos:

... serían los que aplicaban las directivas fielmente y los que mejor repetían los escritos emanados de la dirección central. Serían los marxista-leninista-maoísta-pensamientogonzalo. Serían los del discurso repetitivo y cerrado, tipo manual. Ellos habrían copado la dirección, no sólo del Partido, sino también de los denominados organismos generados.

Ídem, página 34

Y el entusiasmado erudito, desplegando alas y garras, añade que:

Este sector era posiblemente el que analizaba, escribía, publicaba y daba las directivas para llevar a cabo los plenos, conferencias, congresos, planes y efectuar las campañas. Este grupo, de ser verdad nuestro análisis, debe haber sido el grupo histórico que construyó y amalgamó la organización partidaria, desde que ésta se formó como tal, a comienzos de la década del 70, teniendo como punto central el Comité Regional que tenía su base en Ayacucho.

Ídem, páginas 34 y 35

Y sigue descargando vesánicos golpes con su sapiente y demoledora hachita manumisora:

Este grupo era, en su mayoría, de intelectuales y académicos. Por su extracción de clase, habrían sido de la pequeña y mediana burguesía. Algunos otros, descendientes de terratenientes y campesinos ricos de provincia. Parece que ningún obrero, de extracción de

clase, llegó a este nivel. Étnicamente había una clara predominancia de mestizos. Y culturalmente, a primera vista, tenían una visión amplia, internacional, cosmopolita del mundo. Casi nadie hablaba quechua, en compensación hablaban otros idiomas. Nosotros los denominaríamos como: "El Sendero oficial".

Ídem, página 35

*Era posiblemente, de ser verdad, debe haber sido, habrían sido, parece que,...* etc., etc., etc. El idioma español no sólo es pródigo en adjetivos, como dice el ilustre autor del **Mito**, nuestro bello idioma también permite a los camaleones y a la cizaña embozarse entre la hojarasca.

Así, lo que fue preámbulo acomodaticio, oportunista y ecléctico, concluye en sentencia supuestamente lapidaria de gran *marxista*, de *respetado* y *cumplido estudioso* de la realidad concreta:

En el Perú, en América Latina, por su pasado histórico, por el desarrollo particular del sistema capitalista, las clases sociales no están lo suficientemente diferenciadas. Hay mezclas e influencias étnico-culturales y más la poca estudiada mentalidad colonial, sólo por mencionar un par de hechos, que lo caracterizan, que lo marcan. La gran burguesía, a pesar de no haberse forjado como clase dominante, tiene más conciencia de sí, especialmente para controlar y explotar que el proletariado para hacer lo contrario. La experiencia de clase de otras partes del mundo ha sido mejor asimilada y trabajada por la burguesía peruana y sus ideólogos antes que por el proletariado y los suyos. En otras palabras, el proletariado peruano como clase no tiene ni la historia, ni la experiencia, ni la conciencia suficiente como para devenir de clase en sí, en clase para sí y menos en clase para todos.

Ídem, página 40

El gran doctor en filosofía Julio Roldán, que públicamente también se hace pasar como gran mariateguista, afirma, contraviniendo las enseñanzas del Amauta, que ***el proletariado peruano como clase no tiene ni la historia, ni la experiencia, ni la conciencia suficiente como para devenir de clase en sí, en clase para sí y menos en clase para todos.***

A este sabio *pensador*, que *al parecer no habría entendido* el marxismo ni siquiera por el forro de los libros, hay que recordarle un par de cosas. Lenin, en su gran obra ***El Estado y la revolución***, enseña: Quien reconoce solamente la lucha de clases no es aún marxista, puede resultar que no ha rebasado todavía el marco del pensamiento burgués y de la política burguesa. Circunscribir el marxismo a la teoría de la lucha de clases significa limitarlo, tergiversarlo, reducirlo a algo aceptable para la burguesía. Únicamente es marxista quien hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado. En ello estriba la más profunda diferencia entre un marxista y un pequeño (o un gran) burgués adocenado. Por lo tanto, existiendo clases hay lucha de clases, y la prueba es el Estado. Existiendo el Estado hay política. Existiendo política hay **partido**. No basta decir que no existen o no deben existir los partidos, habría que demostrar que no hay clases y ni lucha de clases.

Mariátegui, siguiendo las enseñanzas del marxismo y no del rastreo eclectico, prestó mucha atención a la vanguardia de la clase obrera, porque consideró que, en un grado de evolución, el proletariado necesitaba un **partido** para la defensa de sus intereses de clase; por eso, en 1928, él funda el partido de la clase obrera como su vanguardia organizada. Simplemente analicé el punto 9 de Principios Programáticos del Partido Socialista, dice: *El Partido Socialista del Perú es la vanguardia del proletariado, la fuerza política que asume la tarea de su orientación y dirección en la lucha por la realización de sus ideales de clase.* Lo que está en concordancia con el punto 3 del Acta de constitución del Partido Socialista Peruano, en el cual se lee: *La lucha política exige la creación de un partido de clase, en cuya formación y orientación se esforzará tenazmente por hacer prevalecer sus puntos de vista revolucionarios clasistas. De acuerdo con las condiciones concretas actuales del Perú, el Comité concurrirá a la constitución de un Partido Socialista, basado en las masas obreras y campesinas organizadas.* En pocas palabras Mariátegui plantea que el proletariado no tiene un partido desde el comienzo, sino que, llegado a un grado desarrollo evolutivo, toma conciencia, se convierte en clase *para sí*. Es decir, la clase obrera, en un grado de desarrollo, genera su partido político, deviene mayor de edad. Evidentemente este simple asunto no puede caber en la mollera de pedantes eclécticos aficionados a sofismas.

Pero no hay necesidad de remontarse tan lejos, simplemente leamos lo que el mismo doctor Roldán escribe en **Gonzalo, el mito**:

La historia de las masas oprimidas de este espacio geográfico denominado Perú se remonta a cientos de años. Por ser la nuestra una sociedad eminentemente agraria, la mayor opresión ha recaído sobre los hombros del campesinado; y como lógica respuesta a este hecho, han sido los hombres del campo quienes han librado las más grandes batallas en contra del orden establecido.

A fines del siglo XIX, como consecuencia del socavamiento de las bases de la economía natural, el mismo que genera un cierto desarrollo de las fuerzas productivas, más la división social del trabajo, hacen evolucionar la feudalidad hacia la semifeudalidad. Esto se da a la par con la penetración del capital imperialista extranjero, dando forma y contenido a la semicolonialidad. En este momento histórico es cuando aparece en la escena nacional un nuevo actor que viene a cambiar las formas y los métodos de lucha, nos estamos refiriendo a la clase obrera o proletariado moderno.

En un trabajo que publicamos el año 1986, titulado *Perú. Mito y Realidad*, decíamos: "Los asalariados modernos o proletarios, no se hicieron esperar para organizarse y protestar" (confirmando así que el proletariado aparece en la escena de la historia luchando). Previamente es interesante mencionar las formas primitivas de organización: los "gremios" y las "mutuales", que en principio agrupaban a los artesanos, quienes organizan algunas luchas y manifestaciones (como la de 1858, contra la importación de puertas y ventanas extranjeras en el Callao). Asimismo, es menester mencionar que las mutuales y los gremios tenían la misión principal de "curar a los enfermos y enterrar a los muertos".

La explotación capitalista se extendía y se acentuaba, a consecuencia de ello la organización y las luchas de la clase obrera tampoco se harán esperar. Será pues a fines del siglo XIX cuando aparece el órgano clásico del proletariado moderno para sus luchas inmediatas, economicistas y reivindicativas: el Sindicato. La aparición del sindicato y el

sindicalismo es un gran paso en la toma de conciencia del proletariado. Diremos con Carlos Marx: "el proletariado, que era una clase en sí, ha devenido clase para sí." Al sindicato pertenecen todos los obreros y sólo exigen a sus afiliados una condición: el aceptar el principio clasista.

El sindicalismo peruano será orientado durante más o menos veinte años por el anarquismo, corriente ideológica venida de Europa y que tuvo en Manuel González Prada a su más alto exponente.

La clase obrera peruana ha librado duras y grandes batallas contra las clases dominantes. De todas ellas, merecen destacarse el paro de enero de 1919, donde se consiguieron las "ocho horas de trabajo" y el paro del mismo año "contra la carestía de las subsistencias"; esta última lucha fue de tal magnitud, que el pueblo, teniendo a los obreros a la cabeza, prácticamente derrotó a las fuerzas del orden; pero, como dijera el dirigente obrero Del Barzo: "tuvimos el Poder en nuestras manos y no supimos qué hacer con él".

Mientras esto sucedía por el lado de los obreros, por el de los campesinos ocurría otro tanto, destacando el levantamiento campesino de 1915 en el Altiplano (departamento de Puno), el mismo que tuvo en el inca Rumi-Maqui (mano de piedra) a su orientador y jefe; y las luchas de 1922, 1923 y 1924 contra la "ley de conscripción vial", y sobre todo por recuperar sus tierras, en manos de los terratenientes. "Estos movimientos de obreristas y agraristas fracasaron porque les faltó doctrina, programa y fusiles", comentaba en su tiempo el Amauta José Carlos Mariátegui.

Como consecuencia de lo dicho, los estudiosos y especialistas en el tema, llegan a la conclusión de que la historia de este país, a partir de la década del 20, hay que buscarla, fundamentalmente, en la vida y el accionar de obreros y campesinos, ya que estas dos clases, de mil formas, han tratado de derrocar a sus enemigos: los dueños del Estado, los grandes terratenientes y grandes burgueses.

En estos momentos de nuestra historia es cuando aparece con luz propia la figura de José Carlos Mariátegui. El Amauta tuvo la necesidad de interpretar científicamente las leyes que rigen la sociedad peruana, y lo hizo armado de la concepción materialista y el método dialéctico. En esta etapa tuvo que lidiar duramente para superar el anarquismo sectario y, por otro lado, desenmascarar a los "hijos del civilismo", es decir el aprismo, que se presentaba con su prédica "confusionista, ecléctica y demagógica", y así demostrar la validez universal de la concepción materialista y el método científico de análisis e investigación.

Para la difusión de la ideología de la clase obrera y el pensamiento de avanzada, funda y publica la revista "Amauta" y el semanario "Labor". Para la organización y centralización de obreros y campesinos, crea la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) y la Federación de Campesinos y Yanaconas del Perú, respectivamente. Por último, coronará su gran obra política, con la fundación del Partido de la clase obrera: el Partido Comunista del Perú (PCP).

La historia oficial del Partido Comunista del Perú (PCP), como se puede leer en sus documentos, y principalmente en "Bases de Discusión" (en el que nos basamos fundamentalmente), se remonta a la década del 20 del siglo XX, más concretamente al 7 de octubre de 1928, cuando un grupo de personas dirigidas y orientadas por José Carlos Mariátegui, fundan el Partido Socialista Peruano (que posteriormente se denominará Comunista), al mismo que dotan de una línea proletaria e inscriben en la Tercera Internacional Comunista: la Internacional Leninista.

Evitamos hacer comentarios e invitamos al lector para que reflexione y compare estos contradictorios puntos de vista sobre un mismo tema; incluso, exponiendo su ignorancia supina, acude al auxilio de Marx para fanfarronear: *Diremos con Carlos Marx: "el proletariado, que era una clase en sí, ha devenido clase para sí". ¿Qué dijo el pensador Roldán después de 30 años de profunda reflexión y luego de trepar de sociólogo a doctor en filosofía?: el proletariado peruano como clase no tiene ni la historia, ni la experiencia, ni la conciencia suficiente como para devenir de clase en sí, en clase para sí y menos en clase para todos. Bravo, grande entre los grandes; marxista por juramento; oportunista por afición; ecléctico por seguridad; crítico por trauma y aprendiz de brujo por amor al arte que borra con la pezuña lo que garabatea con la mano. Un escritor con ínfulas de filósofo (o presunciones filosóficas). A fin de cuentas, todo lo transcrito no lo dijo él, fueron los especialistas; y sólo ellos son los culpables de posibles malentendidos.*

Dicho entre paréntesis: El concepto "clase para todos" es completamente desconocido y ajeno para el marxismo; es más, lo repudia por sus connotaciones revisionistas. Por otro lado, Marx usa el concepto *clase para sí* pero nunca la expresión "clase en sí" y ésta no se la puede encontrar en ninguno de sus escritos; él escribe en ***Miseria de la filosofía*** (1847. Página 170 de la edición en castellano y en la 180-181 del Tomo 4 de las obras de Marx y Engels en alemán) lo siguiente: "Las condiciones económicas transformaron primero a la masa de la población del país en trabajadores. La dominación del capital ha creado a ***esta masa*** una situación común, intereses comunes. Así, pues, ***esta masa es ya una clase*** con respecto al capital, ***pero aún no es una clase para sí***. En la lucha, de la que no hemos señalado más que algunas fases, esta masa se une, ***se constituye como clase para sí***. Los intereses que defiende se convierten en intereses de clase. Pero la lucha de clase contra clase es una lucha política".

Dice claramente: esta masa es ya ***una clase*** con respecto al capital, pero aún no es ***una clase para sí***. Y lo reitera en el párrafo siguiente al mencionado tratando la historia de la burguesía, dice: "En la historia de la burguesía debemos diferenciar dos fases: en la primera ***se constituye como clase*** bajo el régimen del feudalismo y de la monarquía absoluta; en la segunda, la burguesía ***constituida ya como clase***, derroca el feudalismo y la monarquía, para transformar la vieja sociedad en una sociedad burguesa. La primera de estas fases fue más prolongada y requieren mayores esfuerzos. También la burguesía comenzó su lucha con coaliciones parciales contra los señores feudales". Las cursivas y negritas son nuestras.

Die ökonomischen Verhältnisse haben zuerst die Masse der Bevölkerung in Arbeiter verwandelt. Die Herrschaft des Kapitals hat für diese Masse eine

<sup>1</sup> Gewerkschaften

gemeinsame Situation, gemeinsame Interessen geschaffen. So ist diese Masse bereits eine Klasse gegenüber dem Kapital, aber noch nicht für sich selbst. In dem Kampf, den wir nur in einigen Phasen gekennzeichnet haben, findet sich diese Masse zusammen, konstituiert sie sich als Klasse für sich selbst. Die Interessen, welche sie verteidigt, werden Klasseninteressen. Aber der Kampf von Klasse gegen Klasse ist ein politischer Kampf.

Mit Bezug auf die Bourgeoisie haben wir zwei Phasen zu unterscheiden: die, während derer sie sich unter der Herrschaft des Feudalismus und der absoluten Monarchie als Klasse konstituierte, und die, wo sie, bereits als Klasse konstituiert, die Feudalherrschaft und die Monarchie umstürzte, um die Gesellschaft zu einer Bourgeoisgesellschaft zu gestalten. Die erste dieser Phasen war die längere und erforderte die größeren Anstrengungen. Auch das Bürgertum hatte mit partiellen Koalitionen gegen die Feudalherrn begonnen.

Man hat viel Untersuchungen angestellt, um den verschiedenen historischen Phasen nachzuspüren, welche die Bourgeoisie von der Stadtgemeinde an bis zu ihrer Konstituierung als Klasse durchlaufen hat.

Por si quedan dudas, y para entender mejor el concepto, nos remitimos a **El 18 Brumario de Luis Bonaparte (1852)** donde Marx dice sobre el campesinado lo siguiente: "Los campesinos parcelarios forman una masa inmensa, cuyos individuos viven en idéntica situación, pero sin que entre ellos existan muchas relaciones. Su modo de producción los aísla a unos de otros, en vez de establecer relaciones mutuas entre ellos. Este aislamiento es fomentado por los malos medios de comunicación de Francia y por la pobreza de los campesinos. Su campo de producción, la parcela, no admite en su cultivo división alguna del trabajo ni aplicación ninguna de la ciencia; no admite, por tanto, multiplicidad de desarrollo, ni diversidad de talentos, ni riqueza de relaciones sociales. Cada familia campesina se basta, sobre poco más o menos, a sí misma, produce directamente ella misma la mayor parte de lo que consume y obtiene así sus materiales de existencia más bien en intercambio con la naturaleza que en contacto con la sociedad. La parcela, el campesino y su familia; y al lado, otra parcela, otro campesino y otra familia. Unas cuantas unidades de éstas forman una aldea, y unas cuantas aldeas, un departamento. Así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como, por ejemplo, las patatas de un saco forman un saco de patatas. En la medida en que millones de familias viven bajo las condiciones económicas de existencia que las distinguen



por su modo de vivir, su interés y su cultura de otras clases y las oponen a éstas de un modo hostil aquéllas **forman una clase**. Por cuanto existen entre los campesinos parcelarios una articulación puramente local y *la identidad de su interés no engendra entre ellos ninguna comunidad, ninguna unión nacional y ninguna organización política, no forman una clase*. Son, por tanto, incapaces de hacer valer sus intereses de clase en su propio nombre, ya sea por medio de un Parlamento o por medio de una convención. No pueden representarse, sino que tienen que ser representados. Su representante tiene que aparecer al mismo tiempo como un señor, como una autoridad por encima de ellos, como un poder ilimitado de gobierno que los proteja de las demás clases y les envíe desde lo alto la lluvia y el sol. Por consiguiente, la influencia política de los campesinos parceleros encuentra su última expresión en el hecho de que el Poder Ejecutivo someta bajo su mando a la sociedad". Las cursivas y negritas son nuestras.

Die Parzellenbauern bilden eine ungeheure Masse, deren Glieder in gleicher Situation leben, aber ohne in mannigfache Beziehung zueinander zu treten. Ihre Produktionsweise isoliert sie voneinander, statt sie in wechselseitigen Verkehr zu bringen. Die Isolierung wird gefördert durch die schlechten französischen Kommunikationsmittel und die Armut der Bauern. Ihr Produktionsfeld, die Parzelle, läßt in seiner Kultur keine Teilung der Arbeit zu, keine Anwendung der Wissenschaft, also keine Mannigfaltigkeit der Entwicklung, keine Verschiedenheit der Talente, keinen Reichtum der gesellschaftlichen Verhältnisse. Jede einzelne Bauernfamilie genügt beinahe sich selbst, produziert unmittelbar selbst den größten Teil ihres Konsums und gewinnt so ihr Lebensmaterial mehr im Austausch mit der Natur als im Verkehr mit der Gesellschaft. Die Parzelle, der Bauer und die Familie; daneben eine andre Parzelle, ein anderer Bauer und eine andre Familie. Ein Schock davon macht ein Dorf, und ein Schock von Dörfern macht ein Departement. So wird die große Masse der französischen Nation gebildet durch einfache Addition gleichnamiger Größen, wie etwa ein Sack von Kartoffeln einen Kartoffelsack bildet. Insofern Millionen von Familien unter ökonomischen Existenzbedingungen leben, die ihre Lebensweise, ihre Interessen und ihre Bildung von denen der andern Klassen trennen und ihnen feindlich gegenüberstellen, bilden sie eine Klasse. Insofern ein nur lokaler Zusammenhang unter den Parzellenbauern besteht, die Dieselbigkeit ihrer Interessen keine Gemeinsamkeit, keine nationale Verbindung und keine politische Organisation unter ihnen erzeugt, bilden sie keine Klasse. Sie sind daher unfähig, ihr Klasseninteresse im eigenen Namen, sei es durch ein Parlament, sei es durch einen Konvent geltend zu machen. Sie können sich nicht vertreten, sie müssen vertreten werden. Ihr Vertreter muß zugleich als ihr Herr, als eine Autorität über ihnen erscheinen, als eine unumschränkte Regierungs-

gewalt, die sie vor den andern Klassen beschützt und ihnen von oben Regen und Sonnenschein schickt. Der politische Einfluß der Parzellenbauern findet also darin seinen letzten Ausdruck, daß die Exekutivgewalt sich die Gesellschaft unterordnet.

Con este brillante análisis, Marx nos explica el concepto y el contenido de la idea; para este caso, expone que el campesinado **es una clase** por las condiciones objetivas; que existe como una realidad por los intereses comunes, pero **no es una clase, (no es una clase para sí), en tanto no toma conciencia ni está organizada políticamente para defender sus propios intereses** y es por ello que busca quien la represente. Ésa y no otra es la esencia del planteamiento. Hemos añadido no es una clase para sí para diferenciar el "es una clase" del "no es una clase". Una vez más, el centro es la toma de conciencia y su organización política para defender sus intereses; y esta organización política es, evidentemente, el Partido.

Qué escribió el doctor Roldán:

En otras palabras, el proletariado peruano como clase no tiene ni la historia, ni la experiencia, ni la conciencia suficiente como para devenir de clase en sí, en clase para sí y menos en clase para todos.

¿Es cierta esa afirmación? Según esa premisa, ¿dónde queda el papel del gran Amauta José Carlos Mariátegui tan llevado y traído dentro de la historia, experiencia y conciencia del proletariado peruano por el excéntrico aprendiz de doctor en filosofía?

Compárese con la realidad concreta y lléguese a una conclusión sobre el papel revolucionario del proletariado y su vanguardia organizada en nuestra patria.

Quien sí usa el concepto "clase en sí", aunque sea una sola vez a lo largo de todos sus escritos y precisando las enseñanzas de Marx, es el Presidente Mao, quien dice: "En el período inicial de su práctica, período de destrucción de las máquinas y de lucha espontánea, el proletariado se encontraba, en cuanto a su conocimiento de la sociedad capitalista, sólo en la etapa del conocimiento sensorial; conocía sólo los aspectos aislados y las conexiones externas de los diversos fenómenos del capitalismo. En esa época, el proletariado era todavía una "**clase en sí**". Sin embargo, el proletariado se convirtió en una "**clase para sí**" cuando, entrando en el segundo período de su práctica, período de **lucha económica y política consciente y organizada**, llegó a comprender la esencia de la sociedad capitalista, las relaciones de explotación entre las clases sociales y sus propias tareas históricas, gracias a su práctica, a su variada experiencia de largos años de lucha y a su educación en la teoría marxista, resumen científico hecho por Marx y Engels de dicha experiencia." Las cursivas y negritas son nuestras.

Obras escogidas de Mao Tsetung. Tomo I. Página 323, *Sobre la práctica*.

Y el PCP, con el pensamiento gonzalo, difunde **la idea**, la amplía y, sobre todo, la aplica al desarrollar la vanguardia del proletariado; la construcción concéntrica de los 3 instrumentos de la revolución (Partido, Frente Único y Ejército, lo que Mariátegui había señalado como Doctrina, Programa y Fusiles) y la militarización de los Partidos Comunistas. Así que no es correcto

entrecomillar, *citar* y mucho menos alardear con algo que Marx nunca dijo...  
*Diremos con Carlos Marx...*

Hecha esta necesaria aclaración sobre algunos conceptos elementales del marxismo, que de pasada ya muestra *lo mucho* que el doctor Roldán *entendió* de esta *corriente de pensamiento*, regresamos adonde nos quedamos.

El nuevo Prometeo continúa su supino berrinche, con el hígado en la mano y el corazón por los suelos, en la página 40; tras su rimbombante frasecita *clase para todos*, escribe:

Con este hecho objetivo, los comunistas e izquierdistas que se reclaman dirigentes de la clase obrera o representar la conciencia política del proletariado, en esta parte del mundo, vienen marcados con este sello indeleble desde su nacimiento. Lo dicho viene a representar, para los comunistas, algo así como el pecado original para los creyentes.

Si esto se da en términos generales, en el tema que exprofesamente nos ocupa, es menester decir que los principales dirigentes de Sendero Luminoso y el MRTA no conocen directamente la explotación capitalista. Sus formas y métodos de explotación que van adquiriendo con el avance de la ciencia y la técnica. Ellos no son conscientes de la enajenación que sufre, no sólo la clase obrera, sino la sociedad en su conjunto. De igual manera, ignoran los variados estilos y las nuevas formas de cómo se manifiesta, encubre y metamorfosea el fetichismo de las mercancías. La práctica real y cotidiana, por lo dicho, les es ajena. En el mejor de los casos, su conocimiento de cómo funciona el sistema capitalista, sólo es producto de lecturas. El caso de José Carlos Mariátegui, ayudado por su experiencia europea, en esta parte del mundo, es una excepción.

Lo dicho es la base fundamental para que al interior de los partidos comunistas se manifiesten marcadas influencias, taras y prejuicios, no de la burguesía como comúnmente se afirma, que ya sería un avance, sino del mundo, la cultura y la política de terratenientes feudales. Y no hablamos de los miembros de base, que podría ser entendible y explicable. Más bien nos referimos a los miembros de la máxima dirección. Seguramente que debe haber algunas excepciones, pero la conducta personal, los métodos prácticos de trabajo y el estilo de vida de los dirigentes de Sendero Luminoso y el MRTA, en lo fundamental, obedece a la de grandes o pequeños terratenientes, de grandes o pequeños gamonales, de grandes o pequeños burócratas, de conocidos o anónimos leguleyos o tinterillos. Lo que hay que tener presente es que muchas veces un sistema económico-social desaparece pero su ideología, su cultura política perdura por décadas y hasta por centurias.

Esta mentalidad-ideología-conducta de terratenientes-gamonales es amalgamada con un marxismo mal leído y peor comprendido. El resultado es un marxismo de manual (que ya no es marxismo) con el cual se han formado-orientado, en lo fundamental, los más altos dirigentes de estas dos organizaciones. Esta ideología-mentalidad, demagógica-opportunista no es nueva en el Perú. Ella tiene en el fundador y máximo ideólogo del APRA, en el siglo XX, su más alto exponente. Por lo tanto, los dirigentes subversivos senderistas-emerretistas, mal que les pese, no han heredado nada de las enseñanzas de José Carlos Mariátegui, por el contrario, han heredado todo de Haya de la Torre.

Ídem, páginas 40 y 41

Palmas al viento, se desplegó la aurora sapiente y las flores silvestres coronaron con su aroma los diáfanos campos de la humanidad fructificando las áridas cumbres con la ilustración y sapiencia de un atolondrado energúmeno que, muy encolerizado, difunde la bienaventuranza y la redención de los pecadores. Ha llegado el Mesías y ha hecho leña del árbol caído; pero qué decimos leña, viruta para el basurero del oportunismo.

Sin embargo nos preguntamos, y muchos otros también: ¿Cuándo y cómo fue que ese filósofo y abogado, que estaba dirigiendo y *ganando* la guerra, se convirtió en terrateniente feudal? ¿Cuándo y cómo fue que aquel personaje en el que se sintetiza y armoniza el hombre de nuevo tipo, el hombre del futuro, donde la emoción y la razón, el cuerpo y el espíritu, la teoría y la práctica, el amor y el odio encuentran un armonioso equilibrio, se convirtió en ideólogo de terratenientes y gamonales? ¿Cuándo y cómo es que ese sólido cerebro alemán; ese hombre de gran voluntad y tenacidad, sumamente íntegro, capaz y teórico del más alto nivel; ese hombre muy grande se puso al servicio del sistema y la clase terrateniente feudal? ¿Y por qué?

Nos preguntamos, y muchos otros también: ¿Cómo es posible que, según el recién estrenado *doctor* Roldán, Guzmán y todos los dirigentes del Partido Comunista del Perú se hayan *transformado* en lo que siempre fueron? Ya que según el mismo *historiador e investigador social peruano*, con ínfulas de ciudadano mundial, asevera que:

Este grupo, de ser verdad nuestro análisis, debe haber sido el grupo histórico que construyó y amalgamó la organización partidaria, desde que ésta se formó como tal, a comienzos de la década del 70, teniendo como punto central el Comité Regional que tenía su base en Ayacucho.

¡Desde inicios de la década del 70! Que no es poca cosa hablando de los guardianes de la "línea roja", de los históricos, de los ortodoxos o, en pocas palabras, del "Sendero oficial"; de éstos que serían los que aplicaban las directivas fielmente y los que mejor repetían los escritos emanados de la dirección central; de éstos que serían los marxista-leninista-maoísta-pensamientogonzalo; de éstos del discurso repetitivo y cerrado, tipo manual; de éstos que habrían copado la dirección, no sólo del Partido, sino también de los denominados organismos generados; de éstos que ignoran los variados estilos y las nuevas formas de cómo se manifiesta, encubre y metamorfosea el fetichismo de las mercancías; de éstos a los que la práctica real y cotidiana les es ajena y que, en el mejor de los casos, su conocimiento de cómo funciona el sistema capitalista, sólo es producto de lecturas.

Claro, con la gran *práctica real* y el *conocimiento directo* de cómo funciona el sistema capitalista del pequeño gamonalillo convertido en gran doctor de filosofía, evidentemente esos *marxistas de manual y lecturas trasnochadas* no pueden competir; mucho menos con sus grandes escaramuzas encima o debajo de un escritorio.

Recordemos que el doctor Roldán escribió, rebosando entusiasmo e inspirado por el *avizorado* triunfo de la revolución, que el Perú es tierra

abonada desde hace muchos siglos para que germinen, se desarrollen y den frutos acontecimientos de importancia continental y mundial; y que, por otro lado, el profuso desarrollo que ha tenido la ideología marxista-leninista-maoísta, tiene un poderoso instrumento en el PCP; y además, a un conjunto de dirigentes conocedores de las leyes generales y particulares que rigen la sociedad y que había logrado amalgamar hombres y amasijar voluntades para así cumplir con la tarea histórica que se ha propuesto; hombres imbuidos de fe y voluntad superior, para así, en un largo trajinar, transmitir a las grandes mayorías esa fuerza que los especialistas denominan "optimismo histórico"; de este modo las masas pueden hacer, con sus actos, que las leyes se cumplan y los ideales se materialicen. Sin embargo, y sin fundamentación alguna, ese poderoso instrumento, dotado de una invencible ideológica, tras 30 años de sesuda reflexión, es presentado por el gran doctor como instrumento de terratenientes y gamonales. Una vez más, ¿cómo fue posible ese *cambio*, si lo hubo? ¿O, a fin de cuentas, es que el PCP, sus dirigentes y sus militantes siempre estuvieron al servicio de la semifeudalidad?

Si la conducta personal, los métodos prácticos de trabajo y el estilo de vida de los dirigentes de Sendero Luminoso y el MRTA, en lo fundamental, como dice orondo el doctor Roldán, *obedece* a la de grandes o pequeños terratenientes, de grandes o pequeños gamonales, de grandes o pequeños burócratas, de conocidos o anónimos leguleyos o tinterillos, ¿cómo fue posible que estuvieran a punto de tomar el cielo por asalto y arrebatarse el fuego a los dioses para imponer (o perpetuar) un sistema retrógrado al que se supone *obedecen*? ¿Cuándo y cómo fue que el pensamiento gonzalo, sinónimo de revolución de nueva democracia, de socialismo y de comunismo se *trastocó*, por *obediencia*, en ideología terrateniente? ¿Cómo es que una ideología supuestamente coherente y sistematizada (el marxismo-leninismo-maoísmo más el pensamiento de Mariátegui), un Estado Mayor bolchevizado (el Partido Comunista del Perú) y un grupo de dirigentes conocedores de las leyes generales y particulares que rigen su sociedad hayan podido ofuscar la sabiduría del señor Roldán, gran *historiador e investigador social peruano*, si todo el tiempo mostraban una conducta personal, unos métodos prácticos de trabajo y un estilo de vida de grandes o pequeños terratenientes, de grandes o pequeños gamonales, de grandes o pequeños burócratas, de conocidos o anónimos leguleyos o tinterillos? ¿Cómo fue posible que el *mito Gonzalo*, que sólo es expresión de una mentalidad-ideología-conducta de terratenientes-gamonales amalgamada con un marxismo mal leído y peor comprendido, con un marxismo de manual, que ya no es marxismo, haya logrado hacer babear a todo un sociólogo y, además, doctor en filosofía?

¿Quién cambia su actitud? ¿Quién se *metamorfosea*? ¿Quién falsifica el acontecer y discurre histórico, con una "***declarada intensión política***", para engatusar a desprevenidos lectores?

Para el ecléctico, sin vergüenza alguna, es muy fácil cambiar babas por mocos; el oportunismo se mueve al compás del viento, según las victorias o derrotas de la revolución. Y hecho aserrín del árbol caído, queda establecido que el señor Roldán jamás afirmó lo que quedó escrito en su grandiosa obra;

no, qué va, fueron *los otros*, los comentaristas y especialistas una y otra vez citados. Así se templó el majadero.

Y para que no quede duda, aquí una de las mejores perlas del pervertido eclecticismo de un advenedizo:

... si alguien lee el libro y cree entender mucho, no es mi responsabilidad. Y si alguien lee el libro y cree no haber entendido nada, de igual modo, tampoco es mi responsabilidad. Mi responsabilidad estriba en dos puntos fundamentales. Primero, en haber plasmado en esta investigación algunos apuntes-ideas que motivaron la guerra subversiva en el Perú. Y segundo, en haber intentado algún nivel de análisis-interpretación de los mismos. Si he apuntado y he interpretado bien o mal, eso ya escapa a mi voluntad de investigador y a mi capacidad intelectual. Los lectores tienen la última palabra.

**Ídem, páginas 45**

Eso, los lectores tienen la última palabra.

## Parte II

### Armando el rompecabezas

El erudito doctor Roldán, bastante puntilloso para endosarnos la amplia bibliografía que consulta en las bibliotecas, se cuida mucho de no señalar a uno de sus mentores.

Recordemos. En algún momento de su perorata el autor de **Gonzalo, el mito** había apostado por un futuro que le parecía halagador, escribe:

Sobre el futuro del PCP, hay opiniones diversas, los más optimistas piensan que debemos "prepararnos para convivir con ellos unos 20 ó 30 años, pero al final se cree que de todos modos será derrotado. Mientras que otros, como el General (R) Huamán Centeno, haciendo un símil con la revolución francesa de 1789, dice que "si seguimos como estamos, el PCP va a tomar la Bastilla pronto". Más aún, el ex Ministro del Interior del régimen aprista, Agustín Mantilla, coincidiendo con la opinión que tiene un sector de las FFAA, cree que SL podría ganar la guerra en un lapso de 5 años, de seguir las cosas como están.

**Gonzalo, el mito; página 67**

Sin embargo, tras 30 largos años de profunda y esotérica meditación, el autor del **Mito**, sin ton ni son, acusa al Partido Comunista del Perú, a sus dirigentes y militantes (*seguramente que debe haber algunas excepciones, escribe todo dadivoso y bonachón*) de ser terratenientes, gamonalillos y un montón de sinsentidos más.

¿Pero cuál es su fuente más cercana? Una que no aparece en la ampulosa bibliografía que presenta. Veamos.

En un documento presentado al Seminario "**Movimientos Sociales en América Latina**", Universidad de Naciones Unidas-Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Lima, 26-29 de enero, 1985, Carlos Iván Degregori dice:

Un cierto misterio envuelve al PC del P "Sendero Luminoso". Con frecuencia los medios de comunicación sólo añaden confusión a la ignorancia. Esto se debe, en buena parte al silencio que acompaña las acciones de SL, salvo escasísimos volantes y panfletos.

**"SENDERO LUMINOSO". Parte I: Los hondos y mortales desencuentros, página 6**

Degregori, a diferencia de Roldán, trata, a su manera, de levantar su opinión sobre una base argumentativa; equivocada desde nuestro punto de vista, pero, por lo menos, se esfuerza. Usa la cabeza y no el hígado y la pata. Escribe:

## **EL CONTEXTO NACIONAL**

El predominio capitalista se abrió paso en el país como producto de sucesivas transacciones entre industriales oligarcas y gamonales. La evolución burguesa que hoy tiñe todo el edificio social no puso fin a los problemas surgidos con la Conquista y continuados bajo la República. Nuestro capitalismo se alimenta más bien de la penetración imperialista ha desarrollado una modalidad monopólica de acumulación sin saldar cuentas con el atraso agrario parasitando el campo y profundizando las desigualdades regionales. De ahí que haya desgarrado aún más nuestra nación en formación sin forjar un Estado nacional que se exprese bajo formas democráticas.

En efecto por un lado el desarrollo capitalista ha sido y es centralista y limeño. Ha reforzado el predominio de la costa sobre la sierra y de Lima sobre todo el país. El mercado unifica circuitos regionales succionando recursos y riquezas en función de la sobreganancia granburguesa. A las provincias y regiones postergadas les toca apenas beneficios marginales migajas para el mercado local. El centralismo antes rentista pasó a ser en las últimas décadas industrial financiero se modernizó y rompió barreras locales pero a costa de ahondar las desigualdades regionales y el saqueo de las provincias.

Por otro lado la predominancia capitalista unificó el mercado interno pero empobreciendo el campo y arrinconando la economía natural. Se desmoronaron los poderes locales y las economías de autosubsistencia pero persistió el saqueo del agro y de los campesinos. El mercado es el nexo entre el capitalismo y el precapitalismo entre el monopolio y la producción familiar campesina entre el capital intensivo y los métodos rurales tradicionales de producción. El mercado succiona valor, traslada recursos desde los sectores atrasados hacia los polos más industriales, se alimenta generando pobreza a su paso. Sinesio López (1978) ha definido este proceso como una evolución burguesa sin revolución burguesa, a partir de sucesivas transacciones de las fuerzas renovadoras con las fuerzas opresoras de dentro y fuera. Viendo el mismo proceso desde el ángulo las clases populares, es posible esbozar una idea complementaria: que a partir del avance del movimiento popular, especialmente durante la década pasada, en el país tiene lugar una evolución democrática sin revolución democrática, en un contexto de desarrollo capitalista y transnacionalización de las clases dominantes.

Con esas limitaciones y en dicho contexto: el proceso de democratización social resulta incompleto y muchas veces ambiguo. Los perfiles democráticos, que se iban esbozando en el movimiento popular no se imponen de manera rotunda y se mezclan, por tanto, en todos los terrenos, democracia y autoritarismo, ambos enraizados en nuestra propia historia y en las tradiciones populares.

Sendero luminoso surgiría precisamente en esos intersticios, como producto de esos desfases que se producen entre la capital y las provincias., entre la ciudad y el campo, entre andinos y criollos: y representaría la reacción defensiva y autoritaria de una estrecha franja ubicada en el polo más golpeado y desarticulado por este desarrollo específico: provincias-campo-andes.



## **EL CONTEXTO REGIONAL**

La pobreza y el atraso general de la región ayacuchana han sido mencionados repetidas veces como la causa estructural de la violencia que hoy sacude la zona. Se ha mencionado también la explotación terrateniente, la opresión servil y la discriminación étnica. Recientemente, Henri Favre (1984) se ha referido al brutal proceso de descampesinización en un contexto de pobreza generalizada, como uno de los motores que conduce a sectores de la juventud regional a plegarse a la violencia.

Ídem, página 9

La incapacidad de los terratenientes para superar la crisis marcó su decadencia como clase dominante regional que es reemplazada por una débil y poco articulada capa de comerciantes intermediarios y burócratas que significaron la continuación de la explotación de las mayorías y la mayor articulación subordinada de la región al poder central.

Ídem, página 22

## **EL MARCO SOCIAL E INSTITUCIONAL: LA UNSCH**

[...]

Al mismo tiempo, hacia la UNSCH confluyen profesores jóvenes y progresistas de todo el país. En esa confluencia se distinguen claramente dos vertientes: una que podríamos calificar como "cosmopolita" y otra provinciana. Entre los primeros, pasan por Huamanga brillantes intelectuales jóvenes como Julio Ramón Ribeyro. Oswaldo Reynoso. Antonio Cisneros. Luis Lumbreras. Marco Martos. Alfredo Silva Santisteban, el escultor Delfín, entre otros muchos. Junto a ellos, sin el brillo y la fama, pero con igual entusiasmo, van llegando jóvenes profesionales de diferentes partes del país, a los cuales se suman los egresados de la propia universidad. Pero mientras para los cosmopolitas la estadía en Ayacucho constituye una inmersión más o menos corta en el "Perú profundo", para los provincianos Ayacucho es un proyecto de vida, entablan mayores lazos con la población local y en muchos casos establecen familias.

Ídem, página 25

Tras la aparente superficialidad de estas anécdotas se revela una particularidad de Ayacucho hacia inicios de la década de 1960. Para entonces, las clases dominantes regionales se encuentran profundamente debilitadas a nivel económico y también político. El latifundio huamanguino había comenzado a languidecer décadas antes (Gálvez y Cano. 1974), sea luego de fracasos en aislados intentos de modernización que desembocaban en la venta de las tierras a los propios campesinos, o por el simple abandono seguido de la lenta ocupación pacífica de tierras por parte del campesinado (ver. por ejemplo. Tapia. 1969). Los sectores más dinámicos, especialmente comerciantes foráneos, no lograban adquirir gran fuerza en el contexto de retraimiento regional de la primera mitad de siglo. Incluso la primera oleada migratoria extranjera, constituida mayoritariamente por italianos, se había marchado para entonces en gran parte. Por eso la defensa del orden tradicional se concentra en la esfera ideológica y es el clero el que actúa como punta de lanza, con el apoyo político del APRA, afincada para entonces en el poder judicial, sectores medios tradicionales y rezagos terratenientes.

Ídem, página 26

A partir de esta combinación de factores ideológicos y económicos es posible comprender que en determinadas circunstancias la universidad pudiera convertir su fuerza económica e ideológica en fuerza política. Eso fue precisamente lo que ocurrió en 1966 dando lugar a una forma de organización hasta entonces inédita en el Perú contemporáneo el Frente de Defensa del Pueblo.

Ídem, página 27

## **EL MARCO POLÍTICO:**

### **EL PC DEL P "SENDERO LUMINOSO"**

[...]

Aprovechando ese cierto vacío de poder, ese momento decisivo en que la capa señorial terrateniente se bate en retirada y las nuevas capas burocráticas y comerciales ligadas a la expansión estatal todavía no han llegado (lo harán recién en los años 70, aunque de alguna manera la propia universidad es la contradictoria punta de lanza de esa penetración), el Frente de Defensa irrumpe por esos resquicios y se convierte en verdadero poder en Ayacucho, respetado y temido por el poder local tradicional e incluso por el poder central.

Ídem, página 28

## **EN EL TERCER CÍRCULO:**

### **MUERTE Y RESURRECCION DE SENDERO LUMINOSO**

[...]

Entre 1976 y 1979 SL alcanza, pues, la velocidad de despegue o la masa crítica para la fusión que produce el estallido; desde otra perspectiva, podríamos decir que en esos años SL cruza el borde en el cual se había venido moviendo y penetra en el ignoto territorio de los alucinados. Como sus esquemas parecen no resistir el movimiento, a la manera de Josué intentan detener el sol, es decir, el tiempo: para ellos el Perú sigue siendo semifeudal y el cambio de régimen no significa nada porque la Constituyente fue solo la "cuarta reestructuración del estado terrateniente burocrático corporativo" y Belaúnde representa al "continuismo fascista". Y ante la imposibilidad de tapar el sol con un dedo, optan por convertirse en el sol: muerto Mao Tse Tung y derrotados los 4 de Shangai, se convierten ellos en el faro de la revolución mundial.

Ídem, página 36

## **CONCLUSIONES**

Habiendo repasado la trayectoria de SL, esta culminación, si bien sorprendente, resulta explicable.

1. Sendero luminoso surge alrededor de 1970 como producto del encuentro previo de una élite universitaria provinciana con una base social juvenil también provinciana, que sufría un doloroso proceso de desarraigo y necesitaba desesperadamente una explicación ordenada y absoluta del mundo como tabla de salvación.

La élite provinciana universitaria, de la cual emergen los principales dirigentes de SL sale de un sistema tradicional en descomposición, que lo marca profundamente. A nuestro entender, ellos no rompen ideológicamente con la estructura estamental, autoritaria y antidemocrática del Perú tradicional y abrazan el marxismo-leninismo buscando en él sobre todo el orden, tanto en la explicación del mundo como en su proyecto de nueva sociedad. Todo allí debe tener "un lugar" jerárquicamente determinado y con el partido en el vértice superior de la pirámide. Y todo aquello que no tenga un lugar, debe ser eliminado radicalmente.

Surge así un discurso que ofrece una explicación coherente y simple del mundo físico (materia y movimiento), biológico y social; de la historia de la filosofía (lucha entre idealismo y materialismo), así como de la historia del Perú (lucha entre el camino burocrático y el camino democrático). Este discurso encuentra eco centralmente en sectores juveniles provenientes de áreas rurales andinas que sufrían profundos cambios, que sienten por ello un proceso brutal de desarraigo y exigen seguridad, buscan orden, claridad y rechazan las explicaciones muchas veces retorcidas de los intelectuales limeños. Son sectores ya sin un lugar en la sociedad rural tradicional y que tampoco lo encuentran, en el Perú "moderno" asfixiado por la crisis y el desempleo.

2. En su desarrollo, conforme se complejiza la situación nacional y regional. SL va reduciendo su sistema de alianzas y su ámbito de acción, pierde convocatoria de masas pero al mismo tiempo gana en endurecimiento ideológico y cohesión orgánica, hasta convertirse en una especie de estrella enana, esas donde la materia se apelmaza casi sin espacios interatómicos alcanzando un gran peso, desproporcionado para su tamaño.

[...]

Ídem, páginas 37 y 38

[...]

### **¿POR QUÉ AVANZA SL DURANTE LOS AÑOS 80-82?**

¿Cómo llega Sendero a esas comunidades? No como el resto de la izquierda, por más errores de iluminismo que ésta haya tenido durante la década pasada. Su llegada es distinta y se inscribe netamente dentro del aspecto autoritario de la tradición andina. SL aparece realmente como un nuevo terrateniente bueno, casi una especie de Inkarrí que llega *desde arriba* a imponer un nuevo orden o restaurar, quizá, otro antiguo, más justo pero no necesariamente democrático.

"SENDERO LUMINOSO". Parte II: Lucha armada y utopía autoritaria, páginas 42 y 43

Etc., etc., etc.

Hasta aquí, en extenso y sin comentarios, algunas de las opiniones del señor Carlos Iván Degregori que bien se pueden comparar con las del doctor Roldán y notar que éste último copia, reestructura y emula al primero tanto en verborrea como en ignorancia del marxismo.

Degregori dice:

La élite provinciana universitaria, de la cual emergen los principales dirigentes de SL sale de un sistema tradicional en descomposición, que lo marca profundamente. A nuestro entender, ellos no rompen ideológicamente con la estructura estamental, autoritaria y antidemocrática del Perú tradicional y abrazan el marxismo-leninismo buscando en él sobre todo el orden, tanto en la explicación del mundo como en su proyecto de nueva sociedad. Todo allí debe tener "un lugar" jerárquicamente determinado y con el partido en el vértice superior de la pirámide. Y todo aquello que no tenga un lugar, debe ser eliminado radicalmente.

[...]

SL aparece realmente como un nuevo terrateniente bueno, casi una especie de Inkarrí que llega desde arriba a imponer un nuevo orden o restaurar, quizá, otro antiguo, más justo pero no necesariamente democrático.

Y Roldán repite a su manera:

... la conducta personal, los métodos prácticos de trabajo y el estilo de vida de los dirigentes de Sendero Luminoso y el MRTA, en lo fundamental, obedece a la de grandes o pequeños terratenientes, de grandes o pequeños gamonales, de grandes o pequeños burócratas, de conocidos o anónimos leguleyos o tinterillos. Lo que hay que tener presente es que muchas veces un sistema económico-social desaparece pero su ideología, su cultura política perdura por décadas y hasta por centurias.

Esta mentalidad-ideología-conducta de terratenientes-gamonales es amalgamada con un marxismo mal leído y peor comprendido. El resultado es un marxismo de manual (que ya no es marxismo) con el cual se han formado-orientado, en lo fundamental, los más altos dirigentes de estas dos organizaciones. Esta ideología-mentalidad, demagógica-oportunista no es nueva en el Perú. Ella tiene en el fundador y máximo ideólogo del APRA, en el siglo XX, su más alto exponente. Por lo tanto, los dirigentes subversivos senderistas-emerretistas, mal que les pese, no han heredado nada de las enseñanzas de José Carlos Mariátegui, por el contrario, han heredado todo de Haya de la Torre.

Como si estas *coincidencias* fueran pocas, o lo que el doctor Roldán llamaría *corroboración de lo dicho*, habría que dar a conocer que la frasecita **marxismo de manual** que tanto deleita al escritor no es resultado de sus profundas reflexiones sino vulgar copia de lo ideado y difundido por Degregori para desprestigiar al PCP y la ideología del proletariado concretada en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo.

Degregori, también autor de un artículo aparecido en 1986 en la revista *Socialismo y Participación* N° 36: 46-55, Lima (mucho antes del libelo **Gonzalo, el mito**) titulado **Del mito de Inkarrí al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional**, corona sus viejas diatribas en 1990 (año en que aparece **Gonzalo, el mito** por primera vez) en el artículo **La revolución de los manuales. La expansión del marxismo-leninismo en las ciencias sociales y la génesis de Sendero Luminoso**, publicado en la Revista Peruana de Ciencias Sociales, vol. 2, N° 3. 1990.

El trabajo de sapa de Degregori, ayudado por el flamante doctor en filosofía Julio Roldán, se centra en hacer creer que el PCP (y de refilón el

marxismo-leninismo-maoísmo) aplica un marxismo panfletario que se había vuelto catecismo; un marxismo devorado por la "ideologización" (otra palabrita copiada y muy utilizada por el doctor Roldán); un "marxismo de manual" que deja de lado la investigación empírica, reemplazándola por una lectura reverencial ya no de los clásicos del marxismo sino de las *vulgatas* de los manuales de la Academia de Ciencias de la URSS.

Y, por si alguien aún no lo sabe, Degregori sí cita a Roldán. Degregori en ***Los años que vivimos en peligro*** escribe:

Porque lo que para Guzmán constituyó, al menos en parte, una construcción intelectual, fue asumido durante 13 años por los militantes como identidad religiosa y vivido casi como arrebató místico. Era la fe que en última instancia movía la "máquina de guerra" senderista. En este contexto, la prisión del líder no significaba el fin. Varias divinidades y muchos héroes míticos han pasado "una temporada en el infierno". Tampoco la prisión era una condición irreversible. SL organizó una brigada encargada del rescate de Gonzalo (Sf: 24.4.93). Ni siquiera la muerte hubiera significado la derrota definitiva. *Gonzalo, el mito*<sup>20</sup> (1990: 53), hubiera alimentado el imaginario del núcleo duro senderista mucho tiempo después de su desaparición física. Por eso el asombro cuando el dios de la guerra decidió volver a ser humano; un político común y corriente para ser más precisos.

En el pie de página se lee una nota:

**20. Título de un libro escrito por un admirador. Véase Roldán 1990.**

Vaya, vaya, curiosidades de la vida y la política. No somos nosotros los que decimos que el señor Roldán haya sido *admirador* de Guzmán, sabemos que nunca lo fue salvo veleidades y oportunismos. Lo que nosotros nos preguntamos es: ¿Quién hace tonto útil de quién?

Sigamos.

En otro escrito, el doctor Roldán despliega aún más su desprecio y odio hacia el Partido Comunista del Perú y espeta lo siguiente en una supuesta Semblanza-Reflexión titulada ***De estudiante a guerrillera***:

En cuanto a lo que fue, o lo poco que queda del Partido Comunista del Perú, de igual manera. Bien gracias. Han publicado folletos, revistas, documentos, libros; pero hasta el momento, el balance y autocrítica de su accionar que remeció la sociedad como ningún otro en la historia peruana, duerme el sueño de los justos. La irresponsabilidad para con los que se comprometieron con la causa de la guerra popular es supina. El desprecio a los que lucharon, en sus filas, es decepcionante. Por extensión, es ofensiva.

[...]

Al comienzo trabajó con varones, que casi siempre fueron los mandos militares... La mayoría de estos pecaban de machistas... su mentalidad obedecía al mundo feudal.

[...]

A la par del machismo, otro tema en discusión fue el racismo. La mayoría de los cuadros senderistas, hasta del más alto nivel, especialmente los que provenían de las ciudades, de la región costeña, que se consideraban blancos, se referían a los campesinos indígenas quechua hablantes con el despectivo adjetivo de "chutos".

[...]

Más de 3 décadas después, por esos azares que la vida nos depara y a miles de kilómetros de la región de los hechos, se tuvo la oportunidad de platicar, entre otros temas, sobre el machismo y el racismo con 2 ex senderistas. Un ex mando militar y un ex mando político. Ellos habían trabajado, algún tiempo, junto a Ana en la zona mencionada. Su machismo no era nada oculto. Su racismo era más que evidente.

[...]

... el racismo-machismo fue un problema ideológico-político que tenía su origen, inclusive, en la más alta dirección de Sendero Luminoso.

Además del machismo, del racismo, y otros problemas, como la extracción de clase, de la región, de la procedencia partidaria, de la antigüedad, entre otros, no fueron ajenos al interior de esta organización. Más por el contrario, los cruzaron en diferentes sentidos. Lo marcaron en todos los niveles. Lo poco afortunado es que los mismos, hasta el momento, no han sido evidenciados ni por ex propios ni por extraños.

Una fuente cercana al hoy extinto Sendero Luminoso dio una sucinta explicación al respecto. Su generalidad no desmerece, necesariamente, su lógica. Ella dice: "En el Partido se expresó lo mejor y lo peor de la sociedad peruana. Lo correcto y lo incorrecto se manifestó en todos sus extremos." Prescindiendo del aspecto moral, lo dicho parece haber tenido muchísimo asidero en la vida concreta de esta organización.

Lo cierto es que teniendo como base una sociedad, como la peruana de los años 80 del siglo pasado, con marcados rezagos pre capitalistas, los que se desarrollaban entrelazados con la dominación imperialista y galvanizados con la mentalidad colonial heredada del viejo colonialismo, por más que la voluntad política sea fuerte, por más que el enjambre ideológico sea lógico, por más que la motivación social sea desbordante, no se podía esperar mucho más. El clasismo, el racismo, el patriarcalismo, la mentalidad colonial, etc., tienen una presencia muy arraigada en la vida de esa sociedad hasta nuestros días. Los senderistas no podrían haber sido la excepción.

Etc., etc., etc.

Así de simple se manifiesta el *cambio* de opinión de un pretendido *historiador e investigador social peruano* que afirma escribir **desde la concepción y el método marxista** (corriente de pensamiento que no logra comprender y mucho menos manejar) y con una **declarada intención política**; la intención política que este individuo tiene es más que evidente y queda corroborada, por él mismo, a lo largo de sus esperpentos académico-literarios.

Una cosa es la retórica apariencia y otra, muy distinta, la verdadera esencia.

Y aquí un par de *coincidencias* más.

Un tal ***Movimiento Perú Voz Socialista*** publica en Internet el artículo ***Raíces sociológicas del socialismo-feudal en el "Pensamiento Gonzalo"*** y afirma:

[...]

En el Perú, así como también ocurrió en otras partes del mundo, los restos de los terratenientes feudales afectados por el avance del capitalismo se hicieron pasar por socialistas y se infiltraron en las organizaciones de izquierda, pero no para construir la sociedad de los trabajadores, el socialismo, sino para recuperar su poder, eso es el socialismo feudal, ante todo una ideología reaccionaria, un "fantasma" de la formación socio-económica feudal ya desaparecida, esto fue nítidamente denunciado en el Manifiesto del Partido Comunista en el siglo XIX por Carlos Marx y Federico Engels.

En el caso de Sendero Luminoso, fueron los terratenientes feudales provincianos en decadencia los que terminaron dirigiendo esta organización, -encubriéndose de un manto "radical" de la "lucha armada"-; en el artículo de "La Primera" se demuestra los orígenes de clase dominante terrateniente de Augusta de la Torre, camarada "Nora", cuya familia Ayacuchana fue afectada por la reforma agraria antifeudal de Velasco.

Etc., etc., etc.

Entre la tanta basura que también circula por Internet se lee un artículo titulado ***Mitos de ayer, mitos de hoy sobre Sendero Luminoso*** redactado por un sospechoso ***PROYECTO "JÓVENES POR LA DEMOCRACIA" Convenio CEPTIS – INL (Embajada de los Estados Unidos de Norte América)***.

Ahí se lee:

[...]

La prédica senderista durante los años ochenta tenía como punto central la instauración de un nuevo orden "popular", cuya principal característica sería la abolición de la democracia representativa, y la instauración de un Estado proletario y clasista, en el afán de transformar la sociedad hacia un orden "más justo e inclusivo". Sin embargo, más allá de este discurso, la práctica y modus operandi de Sendero Luminoso estaba muy lejos de esta agenda programática. En efecto, podemos constatar históricamente que el grupo terrorista Sendero Luminoso tenía una cultura organizacional elitista, jerárquica, vertical, machista y homofóbica.

Escrito citado, página 7

El grupo terrorista Sendero Luminoso organizaba todo su aparato de poder entorno a pequeñas células que controlaban, a su vez, otras más grandes. De esta manera, se aseguraba que las órdenes impartidas por el líder supremo, el camarada "Gonzalo", sean acatadas por todos los miembros del grupo hasta los niveles más bajos de su estructura. Además, conviene anotar que Sendero Luminoso profesaba un fuerte culto a su líder máximo, de manera



dogmática y sin cuestionamiento alguno. Todo intento por cuestionar los planteamientos del Pensamiento Gonzalo era reprendido, incluso con la muerte.

**Ídem, página 8**

Es posible advertir, además, que Sendero Luminoso tuvo una cultura organizacional con rasgos propios de un tipo de organización muy similar a la estructura gamonal de la sierra sur del Perú. Es decir, patriarcal, jerárquica, vertical y machista. Es más, algunos de los más altos dirigentes de Sendero Luminoso provenían de familias de la mediana y baja clase terrateniente provinciana ayacuchana y/o arequipeña que había recibido cierto grado de instrucción universitaria, como es el caso del propio Abimael Guzmán. De esta manera, Sendero Luminoso fue visto como un patrón "castigador" de las autoridades que eran identificadas con el "antiguo orden", una suerte de ajusticiador popular, cuya palabra y decisión tenían carácter de incuestionables y de verdad absoluta ante el pueblo.

**Ídem, página 10**

Etc., etc., etc.

Otra muestra más de cómo el diablo los cría y Dios los junta.

## Parte III

### El círculo se cierra donde los extremos se juntan

El doctor Roldán, tratando de dar una *explicación algo coherente* a sus improperios, incursiona timoratamente en el campo de la economía y escribe:

En el plano económico, con la presencia y el accionar de estas organizaciones armadas, se logró, en alguna medida, socavar la dominación tradicional-vertical, especialmente en las provincias y en el interior del país. Las relaciones sociales de producción semifeudal en gran medida han desaparecido para dar paso a relaciones capitalistas de producción. En concordancia con lo anterior, las estructuras arcaicas de producción han sido modificadas-modernizadas. Se puede decir que en alguna forma las fuerzas productivas han sido liberadas de las ataduras semifeudales.

En el plano político-social, los métodos tradicionales de control-dominación han sido flexibilizados, los sectores sociales dominantes, si no han desaparecido totalmente, han sido por lo menos diezmados en unos casos o democratizados en otros. Aunque parezca paradójico, y hasta contradictorio, fueron estas fuerzas políticas subversivas anti-democráticas, en su acepción formal del término, quienes a la fuerza y expeditivamente han democratizado la sociedad peruana más que todas las fuerzas o Gobiernos, que se reclaman de esta corriente de pensamiento.

El poblador común y corriente en el Perú, después de la dolorosa experiencia subversiva, de casi dos décadas, perdió el miedo a los "señores de horca y cuchillo". Ese despertar mental o sacudón espiritual, que algunas veces fue a la buena y otras veces a la mala, ocurrido en los sectores donde Sendero Luminoso actuó o simplemente por donde Sendero pasó. Esta experiencia no se puede borrar de la noche a la mañana. Seguramente que algo, o tal vez mucho, aún queda en unos casos a flor de piel y en otros agazapado en el inconsciente colectivo de la población.

Los tradicionales poderosos terratenientes-gamonales, esto tiene repercusiones a nivel nacional, ya no son los mismos de antes de la experiencia subversiva. Unos han desaparecido y otros se han modernizado, capitalistamente hablando. Muchos dirigentes de extracción popular, un sinnúmero de alcaldes de procedencia humilde, muchos congresistas venidos del pueblo llano, y hasta algún Presidente de la República, no habrían llegado al lugar político que han llegado sin el accionar e influencia de la subversión senderista en el país.

En resumidas cuentas, la acción subversiva, especialmente entre el año 80 y el año 2000, terminó socavando las bases mismas del tejido social del Perú tradicional o semifeudal. Y a la vez sentó las bases para el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción en el

plano económico, la democracia liberal burguesa a nivel político y la cultura-mentalidad capitalista a nivel de la conciencia.

Como se puede ver, ironías de la política y la historia, Sendero Luminoso y el MRTA en cuenta de haber trabajado por el socialismo, como se suponía por su ideología y prédica, han trabajado, en la práctica concreta, por la democracia.

Ídem, de la página 28 a la 30

Muchas palabras rimbombantes y afirmativas pero por ningún lado se ve una demostración de que las estructuras arcaicas de producción hayan sido modificadas-modernizadas ni que, en alguna forma, las fuerzas productivas hayan sido liberadas de las ataduras semif feudales. El único argumento *de peso* es otra afirmación: *aunque parezca paradójico, y hasta contradictorio... ironías de la política y la historia*. Más, nada.

Aquí no caben preguntas tontas de cómo es posible que los senderistas, terratenientes y gamonales, se hayan autoeliminado como clase y hayan destruido la relaciones de producción que les daba sustento sin tener en cuenta el desarrollo de las fuerzas productivas... Tonterías, *paradójico y contradictorio* pero querían ser capitalistas, se modernizaron sin querer queriendo; eso les pasa por andar leyendo manuales con la luz apagada. Pero cómo es eso de que la acción subversiva, especialmente entre el año 80 y el año 2000, terminó socavando las bases mismas del tejido social del Perú tradicional o semifeudal, si la guerra popular fue derrotada en 1992 y en los 8 años que hay de ahí al 2000 no... Silencio, no hay pero que valga, éstas son las ironías de la política y la historia...

Bueno, como fuere, he aquí sí verdaderas *ironías de la política y la historia*. El doctor Roldán coincide plenamente con sus aborrecidos grandes o pequeños terratenientes, gamonales, burócratas y conocidos o anónimos leguleyos o tinterillos; es decir, con su otrora mítico y adorado Guzmán; con Iparraguirre, los del MOVAREF y otros conversadores de última hora como se puede apreciar, por ejemplo, en una entrevista grabada entre Hernando de Soto y el doctor Jorge Durán. Veamos.

El doctor Durán, antes de estrecharle efusivamente la mano a Hernando De Soto (a quien había criticado duramente por su libro *El misterio del Capital*), dice:

... lo que ha pasado (en el Perú entre los años 80 y 90) es que un enfrentamiento de esas características, de esa dimensión, de esos alcances, no es el resultado de rencores o diferencias personales, es un proceso histórico acumulado, económico acumulado, social acumulado y alimentado por ideas, por modelos de desarrollo, es un enfrentamiento, ha sido un enfrentamiento histórico, económico y social muy amplio y profundo al margen de las cosas cruentas, condenables, execrables que se han expresado; el punto es que no hay víctimas, hay protagonistas; mira, yo lo entiendo así. Y cuando escuchábamos al profesor Degregori decía: los campesinos víctimas. (Durán hace un no con el dedo y sigue) Han sido protagonistas, en uno u otro bando. Todo ese proceso es el que ha generado que la sociedad cambie, ya no es la de Mariátegui, Basadre, Belaúnde, Haya de la Torre, ya no es; esta es una sociedad nueva; si eso es malo o es bueno sería bueno tratarlo, debatir; pero como protagonistas, ambas partes,

han dado este resultado... Hay un resultado nuevo... el resultado del proceso de los últimos 30 años ha cambiado el carácter de la sociedad...

<https://www.youtube.com/watch?v=WfEwK4GMeVA>

Esta afirmación no es más que la repetición de la *nueva línea política general*, trazada por Guzmán e Iparraguirre, que niega el carácter semifeudal y semicolonial de la sociedad peruana y el desarrollo del capitalismo burocrático en sociedades como la nuestra.

Una *corroboración* más. Veamos.

La llamada camarada Miriam, respondiendo a un cuestionario, afirma:

(Pregunta) IV. ¿DÓNDE ESTÁ EL PERÚ DESPUÉS DE SU CAPTURA?

(Respuesta) Después de veinte años el Perú ha devenido en capitalista dependiente del imperialismo con rezagos semifeudales en ideas, usos y costumbres. Hoy hay diversos capitales de distintos países, de Chile, España y obviamente de los grandes imperialistas como EEUU, China o Gran Bretaña.

En este momento el Perú es una de las mejores economías de América Latina como indica la CEPAL; tiene un importante crecimiento sostenido de 6% hace como 11 años. Pero la cuestión es qué tipo de crecimiento es, para nosotros es capitalista, es decir, basado en la plusvalía que exprime a la clase como limón y despoja al campesinado generando gran propiedad capitalista con inmensas concentraciones de tierra para traficar con el hambre mundial en marcha, esquilmando además nuestros recursos naturales, dañando el medio ambiente y mellando la soberanía nacional.

El gobierno abandonó su inicial "gran transformación", en la cual el PCP no tuvo ninguna ilusión dado su contenido de clase y vemos que lo que está haciendo es sostener y defender el sistema existente, prosigue el neoliberalismo impuesto con Fujimori aunque en condiciones de la crisis general del sistema. Para manejar las repercusiones de aquella es que hace un año están impulsando la inversión pública manteniendo un aumento de la privada en 13 a 14 %.

Política económica que cuenta con un plan de nueva acumulación originaria que intentan aplicar sin oposición y para el cual requieren contener la explosividad del pueblo con una política represiva más que dialogante como pregonan y se confirma en Conga, Cajamarca.

El Perú de hoy es así y cualquiera conozca de historia verá un momentos similar al del s. XIX en Europa cuando la revolución industrial; situación que no ha generado el comunismo sino más bien responsabilidad de un Estado al que poco le importa las mayorías populares, explotador y con una frágil democracia carente de institucionalidad como dicen algunos, con ausencia de partidos políticos en uno y otro campo, no existe izquierda en el Perú que pueda contrapesar a las derechas que campean desde el gobierno y fuera de él.

Y pensando seriamente ¿qué sistema primario exportador que tiene a la minería como eje tradicional y posee más de 75% de informalidad o ciudades serranas con 77% de pobreza puede despegar?

**Respuesta a cuestionario del periodista Lucien O. Chauvin, "The Economist".**

Lo mismo se puede leer en escritos de la gente del MOVAREF que siguiendo las órdenes de Guzmán afirman:

La sociedad peruana actual es capitalista, dependiente del imperialismo y con rezagos semif feudales subsistentes. Sobre este carácter se desenvuelve el sistema económico, el que se sustenta en la explotación y opresión, en la creciente concentración del capital y en una nueva acumulación originaria.

Todo se reduce a una muy manipulada *nueva acumulación originaria* que tergiversa el análisis hecho por Marx del desarrollo del capitalismo donde, en general, la acumulación de capital presupone la plusvalía; la plusvalía presupone la producción capitalista; y la producción capitalista presupone la existencia, en manos de los productores de mercancías, de grandes masas de capital y fuerza de trabajo. Pero todo este proceso, que parece moverse dentro de un círculo vicioso, supone una acumulación originaria previa, anterior, a la acumulación capitalista, una acumulación que no es fruto del régimen capitalista de producción, sino su punto de partida.

Por más que parezca *paradójico y contradictorio* o simples *ironías de la política y la historia*, he aquí el derrotero, el devenir y las veleidades de un advenedizo que se movió entre mito y realidad; uno más de la recua de intelectualoides pequeñoburgueses y gamonalillos traumatizados que mientras la revolución triunfaba se deshacían en oportunos piropos y cuando ésta fue derrotada se quitaron la piel de cabra y mostraron su verdadera catadura poniéndose de lado *de los que escriben la historia*, tratando de apuntalar *la versión de los vencedores*.

## Colofón

Hemos visto, sin necesidad de profundizar mucho, las grandes y variables veleidades del señor Roldán; hemos visto y comprobado que este advenedizo no tiene cabida en las filas de la revolución, ni como sociólogo, ni, mucho menos, como filósofo marxista. Su concepción y método no es más que la del eclecticismo ramplón que suplanta la dialéctica; que presentado como dialéctica engaña más fácilmente a las masas; que es un verdadero peligro pues les da una aparente satisfacción, parece tener en cuenta todos los aspectos del proceso, todas las tendencias del desarrollo, todas las influencias contradictorias y muchas cosas más, pero en realidad no da ninguna noción completa y revolucionaria del proceso del desarrollo social. Un chantaje ideológico que, con una declarada intención política, tergiversa los acontecimientos y fenómenos sociales, en especial los revolucionarios, para insertar de contrabando su metafísica, idealismo, eclecticismo, oportunismo y oscurantismo.

El pedante ecléctico, una vez convertido en doctor en filosofía con aparente erudición y grandilocuente verborrea, pretende encubrir su idealismo antimarxista cuando habla de un abstracto tránsito del reino de la necesidad al reino de la libertad, como si se tratara de un simple paseo en el discurrir histórico de la humanidad, en lugar de concebirlo como un salto de la humanidad que necesariamente debe pasar por la destrucción del Estado en general, del Estado burgués en particular y la necesidad de instaurar la dictadura del proletariado para la lucha por la transformación dialéctica de la necesidad en libertad; sus banderitas, como telón de fondo, son la **Teoría Crítica\***, la supuesta *esencia crítica* de los movimientos revolucionarios y su razón de ser, el aspecto *crítico-revolucionario* de la razón, de la *democracia*.

En otro artículo volveremos a analizar este tema y, dentro de los escritos del doctor Roldán, el nombrado Prólogo a la Cuarta Edición de **Perú: Mito y Realidad** para ver, un poco más a fondo, el derrotero de *su advertencia* y el cumplimiento de *su tarea*.

Mientras tanto, parafraseando al ilustre doctor en filosofía, decimos: Los lectores tienen la última palabra.

**Ediciones Bandera Roja**

**2015**

\* La **Teoría Crítica**, escrita con o sin mayúscula sus letras iniciales, hace referencia a la llamada **Escuela de Frankfurt**.

En 1923 se fundó en la ciudad de Frankfurt, Alemania, el **Instituto para la investigación social** bajo la dirección de Carl Gründberg, que se consideraba a sí mismo como un marxista confeso. El Instituto, según decían sus fundadores, estaba orientado al estudio del marxismo como *una* de las fuentes básicas de inspiración aunque nunca se definieron por una filosofía concreta y sistemática sino, más bien, por una *actitud* ante la realidad, según ellos, una *actitud crítica*.

En 1931, bajo la dirección de Max Horkheimer, se cambia la orientación y se programan investigaciones *interdisciplinarias*, una palabrita muy en boga en la actualidad, aunque el predominio será de la filosofía. Poco después se incorporarán, entre otros, Theodor Adorno, Herbert Marcuse, Walter Benjamin y Erich Fromm, dando lugar a la hoy conocida *teoría crítica*.

Hacia 1947, con la aparición de **Dialéctica de la ilustración**, obra escrita por Horkheimer y Adorno, se verifica el abierto cambio de posición en relación al marxismo, cuyo nombre ya se evita, y en su esquema aparece nítidamente una clara falta de confianza en las posibilidades de la clase obrera como clase revolucionaria, y se insiste en la crítica a la *razón instrumental*, culpable, según ellos, de la dominación tecnológica y del distanciamiento entre el hombre y la naturaleza y pasan a desarrollar la crítica de "*determinados usos equívocos*" de Marx y Engels. Por la misma época, Horkheimer publica una antología de trabajos bajo el título de **Eclipse de la razón** donde aparece desarrollado el conocido concepto de *razón instrumental*; Fromm y Marcuse incorporan el psicoanálisis a la *teoría crítica*, lo que explica, en parte, el que algunos intelectuales peroren sobre el "*trauma*" causado por la *Conquista* española. Ahí está **Eros y civilización** de Marcuse, convertido en lumbre para algunos despistados.

Esta *teoría crítica* reaparece con fuerza, en especial, pero no sólo, en el medio intelectual y académico argentino bajo la forma de pugna teórica alrededor de la disputa entre *la teoría crítica* y *la teoría tradicional*; plantean un *retorno* y *redescubrimiento* de Marx mostrando su aversión a lo que llaman sistemas *teóricos cerrados*, es decir, a lo que ellos denominan el *dogmatismo* de la ideología del proletariado, del marxismo-leninismo-maoísmo; a las leyes universales y particulares del desarrollo social; a la concepción materialista dialéctica del mundo y, en especial, a la teoría marxista del Estado; a la violencia revolucionaria y a la dictadura del proletariado, entre otros. En pocas palabras, inventan un Marx castrado, amputado y desvalido que les saque las castañas del fuego para encubrir el rastrero eclecticismo y verdadero antimarxismo que profesan.

Y como analizaremos en sucesivos artículos, nuestro doctorcito de marras, paladín de esta *teoría crítica*, les hace el juego, es la parte atolondrada de ellos que convierte el marxismo en una concepción metafísica del mundo en general y en un análisis crítico anticientífico de la sociedad capitalista en particular. Ya veremos.